ESPAÑOL

Guía genérica para la **IDENTIFICACIÓN** de

ALTOS VALORES DE CONSERVACIÓN



Una guía de buenas prácticas para la identificación de AVC en diferentes ecosistemas y sistemas de producción

OCTUBRE 2013

HCV HIGH CONSERVATION VALUE resource network





Este documento se basa en una serie de guías de buenas prácticas para profesionales y auditores de Altos Valores de Conservación (AVC). En los últimos años, como resultado de la actualización de las definiciones de AVC y de que el enfoque AVC ha sido adoptado por cada vez más y diversas iniciativas, fue necesario estudiar las guías y documentos creados a la fecha y ofrecer una actualización. Este documento no busca sustituir las guías y documentos de AVC existentes, si no ampliar el ámbito de aplicación del enfoque de AVC y proporcionar orientación basada en la experiencia práctica en el campo. En los últimos años ha habido una creciente preocupación entre los miembros de la Red de Recursos de AVC, profesionales y otras partes interesadas, en torno a que el enfoque de AVC no se ha aplicado de forma consistente en los diferentes sectores del uso de suelo o geografías. La identificación de valores dentro de un paisaje y un sitio específico debe basarse en una interpretación común de las definiciones de AVC, tal y como se indica en este documento. Este documento está dirigido a asesores de AVC, en especial a los que trabajan sin el beneficio de las Interpretaciones Nacionales, para proporcionar orientación sobre la interpretación de las definiciones de AVC y su aplicación, con el objetivo de proporcionar un cierto grado de normalización en el uso del enfoque AVC.

Equipo Editorial

Ellen Brown, Nigel Dudley, Anders Lindhe, Dwi R. Muhtaman, Christopher Stewart y Timothy Synnott. Los editores desean agradecer los valiosos aportes de Robin Abell y Michael Mayor al contenido y la estructura. Gracias también a varios revisores individuales que contribuyeron con sus acertados comentarios y sugerencias durante la elaboración del borrador. Por último, nuestro agradecimiento a Fern Lee por su creatividad y paciencia para dar formato y diseñar el documento. La traducción al español fue realizada por Jesús Cordero-Salvado. Este documento ha sido producido con el patrocinio de: WWF Sweden, WWF International y Proforest.

Cita recomendada: Brown, E., N. Dudley, A. Lindhe, D.R. Muhtaman, C. Stewart, y T. Synnott (eds.). 2013 (septiembre). Guía genérica para la identificación de Altos Valores de Conservación. Red de Recursos de AVC (HCVRN).

Antecedentes de este documento

Las definiciones de Alto Valor de Conservación (AVC) fueron presentadas por primera vez por el Forest Stewardship Council (FSC) en la versión 4.0 de sus Principios y Criterios (PyC). La formalización de las seis categorías del enfoque AVC y la guía para su interpretación y aplicación fue elaborada en 2003 por Proforest en lo que se denominó Herramientas Practicas para Bosques con Altos Valores de Conservación. En 2005, la recién creada Red de Recursos de AVC (HCVRN, por sus siglas en inglés) aprobó en sus Estatutos fundacionales una versión simplificada de las formulaciones existentes en las Herramientas Practicas para Bosques con Altos Valores de Conservación y amplió su ámbito de aplicación de "Bosques de AVC" a "Áreas de AVC" (AAVC), es decir, tanto en ecosistemas forestales como no forestales. Entre 2009 y 2011, el FSC y la HCVRN colaboraron para revisar las definiciones de AVC, incluyendo la participación de expertos y partes interesadas de otros esquemas de sostenibilidad. Este proceso, que dio lugar a la versión 5.0 de los PyC de FSC, situó en un primer plano los valores de todos los ecosistemas y no sólo los de los bosques, y ahora incluye las seis definiciones de AVC en el texto del Principio 9 (previamente las definiciones estaban disponibles en una versión abreviada en el glosario). Consulte el Anexo 1 para una explicación detallada de la evolución de las definiciones de AVC.

Desde el segundo semestre de 2012, Proforest ha participado en un proceso consultivo para desarrollar un manual práctico para la interpretación y la identificación genéricas de AVC, conocido como la "Guía genérica para la identificación de AVC". Este documento se debe a una decisión de la HCVRN y FSC para desarrollar una guía actualizada y genérica para la interpretación e identificación de AVC en todo el mundo, para cualquier tipo de ecosistema, y para todos los sectores productivos y estándares sobre recursos naturales. Está basada en los documentos previamente producidos por Proforest en 2003 y 2008 , un artículo de Timothy Synnott resultante del trabajo llevado a cabo en 2011 y 2012 por el FSC en colaboración con la HCVRN, y en consultas con expertos en AVC y partes interesadas. La HCVRN recomienda el uso de este documento y le gustaría escuchar acerca de sus experiencias con la puesta en práctica de la guía. Sus comentarios nos ayudarán a mejorar las versiones futuras de esta guía. Por favor envíe sus comentarios o consultas a **info@hcvnetwork.org**

La HCVRN es una red de miembros que incluye representantes de las empresas productoras, ONG, organizaciones de investigación y consultores, auditores y otros profesionales que comparten la misión de conservar ciertos valores sociales y medioambientales críticos, como parte de una gestión responsable de los recursos naturales. Establecida en 2005, la HCVRN es una organización basada en estatutos gobernada por un Comité Directivo compuesto por ONG medioambientales y sociales, representantes del sector privado y organizaciones multilaterales. La HCVRN proporciona servicios tales como la elaboración de guías, revisión por pares de informes de AVC, suministro de información y formación. Para más información, consulte el enlace **www.hcvnetwork.org**

1 *Proforest 2008 a & b*
2 *Synnott, T. et al 2012*

La producción de esta guía fue dirigida por Proforest en nombre de la Red de Recursos de AVC.

Las siguientes organizaciones apoyan los objetivos y Estatutos fundacionales de la Red de Recursos de AVC.

La producción de este documento fue posible gracias al apoyo financiero de WWF Suecia, WWF International, Tetra Pak y Proforest.

Lista de siglas y abreviaturas





CARPE - Programa Regional de África Central para el Medio Ambiente

CDB - Convenio sobre Diversidad Biológica

CITES - Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres

CR - En peligro crítico (Lista Roja de la UICN)

CE - Comunidad Europea

EN - En peligro (Lista Roja de la UICN)

EISA - Evaluación de Impacto Social y Ambiental

UE - Unión Europea

CLPI - Consentimiento Libre, Previo e Informado

FSC - Forest Stewardship Council

AVC - Alto Valor de Conservación

IN AVC - Interpretación Nacional de Alto Valor de Conservación

HCVRN - Red de Recursos de Alto Valor de Conservación

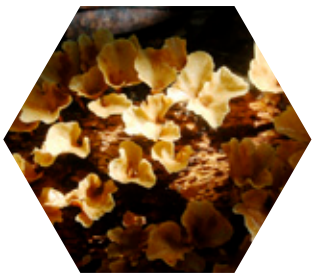
SIG - Sistemas de Información Geográfica

IBA - Áreas Importantes para Aves

IBAT - Herramienta Integrada para la Evaluación de la Biodiversidad

CFI - Corporación Financiera Internacional

IFL - Paisaje de bosque intacto











AIP - Área de Importancia para las Plantas

UICN - Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

ACB - Área Clave para la Biodiversidad

km - kilómetro

UM - Unidad de Manejo

ONG - Organización No Gubernamental

PFNM - Productos Forestales No Maderables

PyC - Principios y Criterios

RAP - Raras, amenazadas o en peligro

RSB - Mesa redonda sobre Biomateriales Sostenibles

RSPO - Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible

RTRS - Asociación Internacional de Soja Responsable

PSC - Planificación Sistemática de la Conservación

TNC - The Nature Conservancy

UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

VU – Vulnerable (Lista Roja de la UICN)

WRI - Instituto de Recursos Mundiales

WWF - Fondo Mundial para la Naturaleza



Índice de contenidos

Parte I

1 Introducción 3

1.1 Las seis categorías de Alto Valor de Conservación 3

1.2 El enfoque de Altos Valores de Conservación 4

1.2.1 Identificación 4

1.2.2 Gestión 4

1.2.3 Monitoreo 5

1.3 Pautas genéricas: el uso de AVC en diferentes ecosistemas y sistemas de uso del suelo 5

1.3.1 AVC en diferentes ecosistemas 5

1.3.2 Usos del suelo diversos: producción de materias primas 7

1.3.3 Países diferentes: interpretaciones nacionales de AVC 8

2 Consideraciones sobre las mejores prácticas para la evaluación de AVC 11

2.1 Escala, intensidad y riesgo 11

2.2 Responsabilidad respecto a los Estatutos de la HCVRN 16

2.3 Localización y paisaje 16

2.4 Métodos y fuentes de datos para AVC 18

2.4.1 Evaluación de la necesidad de un estudio de alcance 18

2.4.2 Cribado escalonado 18

2.5 Consulta a las partes interesadas 21

2.6 Interpretación de los resultados de la evaluación 22

2.6.1 Reconocimiento de valores significativos 22

2.6.2 El principio de precaución 23

Parte II

3 Identificación de las seis categorías de AVC 27

3.1 AVC 1: Diversidad de especies 27
3.1.1 Términos y conceptos clave 27
3.1.2 Indicadores y fuentes de datos 29
3.1.3 Estudio de Caso 31
3.2 AVC 2: Ecosistemas y mosaicos a escala de paisaje 32
3.2.1 Términos y conceptos clave 32
3.2.2 Indicadores y fuentes de datos 33
3.2.3 Estudio de Caso 35
3.3 AVC 3: Ecosistemas y hábitats 36
3.3.1 Términos y conceptos clave 36
3.3.2 Indicadores y fuentes de datos 37
3.3.3 Estudio de Caso 38
3.4 AVC 4 Servicios ecosistémicos 39
3.4.1 Términos y conceptos clave 39
3.4.2 Indicadores y fuentes de datos 42
3.4.3 Estudio de Caso 43
3.5 AVC 5 Necesidades de la comunidad 44
3.5.1 Términos y conceptos clave 44
3.5.2 Indicadores y fuentes de datos 46
3.5.3 Estudio de caso 49
3.6 AVC 6 Valores Culturales 50
3.6.1 Términos y conceptos clave 50
3.6.2 Indicadores y fuentes de datos 51
3.6.3 Estudio de Caso 53

4. Preparación del informe de evaluación de AVC 55

5. Referencias 57

Anexo 58

6.1 Evolución de las definiciones de AVC 58
6.2 AVC en pastizales 60
6.3 AVC en sistemas dulciacuícolas 62

Cómo utilizar este documento

Este documento se dirige principalmente a evaluadores de AVC , gestores de recursos, y auditores. Proporciona pautas para la interpretación de las definiciones de AVC y su identificación en la práctica, para lograr la normalización en el uso del enfoque de AVC. El documento también puede ayudar a quienes elaboran las interpretaciones nacionales de AVC (IN AVC), ya que proporciona un marco de referencia sobre el que adaptar definiciones, fuentes de datos y ejemplos a los diferentes contextos nacionales. Es útil asimismo para quienes deseen evaluar o criticar evaluaciones de AVC, como parte de un proceso de consulta a partes interesadas o para la buena gestión de un sistema de certificación.

Éste no es un documento vinculante, sino más bien una guía de "mejores prácticas" a tener en cuenta de acuerdo a diferentes criterios, como la escala, intensidad y riesgo del proyecto , o el presupuesto y la capacidad técnica, entre otros. Cada sistema de certificación proporcionará además detalles adicionales sobre sus requisitos en cuestión de AVC.

Parte I: proporciona el contexto sobre cómo debe usarse el enfoque AVC, incluyendo recomendaciones sobre cómo llevar a cabo evaluaciones de AVC. Una evaluación de AVC rigurosa debe interpretar los resultados haciendo uso del principio precautorio (ver 3.2), consultas de calidad a las partes interesadas (ver 2.5), la consideración del paisaje en su contexto más amplio (ver 2.3) y la escala, intensidad y riesgo del proyecto en consideración (ver 2.1). Al momento de interpretar los resultados, es necesario entender el concepto de significativo (ver 2.6). **Parte II:** proporciona definiciones y pautas detalladas sobre la interpretación y la identificación de las seis categorías de AVC. La Parte II incluye también posibles fuentes de datos e indicadores de AVC, y proporciona estudios de caso ilustrativos y ejemplos para cada categoría de AVC.

3 El término "evaluador" se emplea en todo el documento, y puede referirse en general a la persona o el equipo que está tratando de interpretar las definiciones de AVC y de identificar AVC en la práctica. Por lo tanto la palabra "evaluador" puede referirse a la persona o equipo que realiza una evaluación o auditoría de AVC, y que por lo tanto podría tratarse de un organismo independiente, una empresa u organización, o un auditor individual.

4 Ver Sección 2.1



Cómo utilizar este documento

Varias cajas a lo largo del documento ofrecen diferentes tipos de información, desde definiciones, hasta consejos sobre mejores prácticas, así como otros temas de interés además de la identificación de AVC.

Este tipo de cuadro se utiliza para la definición oficial de cada uno de los AVC y otras definiciones



Este tipo de caja se utiliza para indicar ejemplos y cuestiones interesantes

Este tipo de caja se utiliza para indicar información o datos importantes





La Parte I proporciona el contexto para saber cómo debe utilizarse el enfoque AVC e incluye asesoramiento en torno a evaluaciones de AVC. Una evaluación de AVC de buena calidad debe interpretar los resultados utilizando el principio precautorio (véase 2.6.2), llevando a cabo consultas de calidad con las partes interesadas (véase 2.5), considerando el paisaje más amplio (ver 2.3), y considerando la escala, intensidad y riesgo del proyecto en cuestión (véase 2.1).

Parte I

1 Introducción 3

1.1 Las seis categorías de Alto Valor de Conservación 3

1.2 El enfoque de Altos Valores de Conservación 4

1.2.1 Identificación 4

1.2.2 Gestión 4

1.2.3 Monitoreo 5

1.3 Pautas genéricas: el uso de AVC en diferentes ecosistemas y sistemas de uso del suelo 5

1.3.1 AVC en diferentes ecosistemas 5

1.3.2 Usos del suelo diversos: producción de materias primas 7

1.3.3 Países diferentes: interpretaciones nacionales de AVC 8

2 Consideraciones sobre las mejores prácticas para la evaluación de AVC 11

2.1 Escala, intensidad y riesgo 11

2.2 Responsabilidad respecto a los Estatutos de la HCVRN 16

2.3 Localización y paisaje 16

2.4 Métodos y fuentes de datos para AVC 18

2.4.1 Evaluación de la necesidad de un estudio de alcance 18

2.4.2 Cribado escalonado 18

2.5 Consulta a las partes interesadas 21

2.6 Interpretación de los resultados de la evaluación 22

2.6.1 Reconocimiento de valores significativos 22

2.6.2 El principio de precaución 23



La Sección 1 presenta las seis definiciones de AVC y proporciona una visión general del enfoque. Esta sección se centra en cómo el enfoque de AVC se puede aplicar en distintos ecosistemas, esquemas de producción de materias primas y distintas geografías. Asimismo, proporciona información general sobre cómo el enfoque de AVC puede ser adaptado para su uso en diferentes ecosistemas, particularmente bosques, pastizales y sistemas de agua dulce. Adicionalmente, se presta atención a cómo algunos de los esquemas de certificación más comunes incluyen el enfoque de AVC y, finalmente, cómo el enfoque AVC puede ser adaptado a nivel de país por medio de la creación de Interpretaciones Nacionales de AVC.

1 Introducción

Desde que en 1996 el Forest Stewardship Council (FSC) desarrolló por primera vez el concepto de Alto Valor de Conservación (AVC), éste ha demostrado su utilidad para la identificación y gestión de valores medioambientales y sociales en paisajes productivos. Los AVC son ampliamente utilizados en diferentes estándares de certificación (silvicultura, agricultura y sistemas acuáticos) y en general para el uso de recursos y en la planificación de su conservación. En los últimos años se ha observado una preocupación creciente entre los miembros de la Red de Recursos de AVC (HCVRN), profesionales de AVC y otras partes interesadas, en cuanto a que el enfoque de AVC no se ha aplicado de forma consistente entre los diferentes sectores de recursos naturales o áreas geográficas. La identificación de valores dentro de una unidad de manejo específica o paisaje debe estar basada en una ***interpretación genérica de las definiciones de AVC.*** Las definiciones globales de AVC se enmendaron recientemente como parte de la revisión de los PyC del FSC (2012), y el enfoque de AVC ha sido adoptado por una lista de iniciativas cada vez mayor y más diversa, por lo que es útil el hacer un balance de las pautas actuales y ofrecer una actualización. Este documento no pretende sustituir por completo los documentos de guía existentes, sino que su propósito es ampliar el ámbito de uso de los AVC a otros ecosistemas y proporcionar orientación sobre las definiciones actualizadas de AVC, junto con ejemplos de experiencias prácticas de campo.

1.1 Las seis categorías de Alto Valor de Conservación

Un AVC es un valor biológico, ecológico, social o cultural excepcionalmente significativo o de importancia crítica. Las seis categorías de AVC son[5]:

Caja 1: Las seis categorías de Alto Valor de Conservación

AVC 2 Ecosistemas y mosaicos a escala de paisaje
Ecosistemas y mosaicos de ecosistemas de gran tamaño a escala de paisaje e importantes a escala global, regional o nacional, y que contienen poblaciones viables de la gran mayoría de las especies presentes de manera natural bajo patrones naturales de distribución y abundancia.

AVC 1 Diversidad de especies
Concentraciones de diversidad biológica que contengan especies endémicas o especies raras, amenazadas o en peligro de extinción, y que son de importancia significativa a escala global, regional o nacional.



AVC 3 Ecosistemas y hábitats
Ecosistemas, hábitats o refugios raros, amenazados o en peligro.

AVC 6 Valores culturales:
Sitios, recursos, hábitats y paisajes significativos por razones culturales, históricas o arqueológicas a escala global o nacional, o de importancia cultural, ecológica, económica, o religiosa o sagrada crítica para la cultura tradicional de las comunidades locales o pueblos indígenas.

AVC 4 Servicios ecosistémicos
Servicios básicos del ecosistema en situaciones críticas, como la protección de áreas de captación de agua y el control de la erosión de suelos y laderas vulnerables.

AVC 5 Necesidades de las comunidades
Sitios y recursos fundamentales para satisfacer las necesidades básicas de las comunidades locales o grupos indígenas (para sus medios de vida, la salud, la nutrición, el agua, etc.), identificados mediante el diálogo con dichas comunidades o pueblos indígenas.

5 *La HCVRN suscribe las definiciones de AVC, tal y como las refleja el estándar FSC versión 5.0 (2012). Ver el Anexo 7.1 para más detalles sobre cómo se han actualizado las definiciones de AVC.*





Las seis categorías de AVC se han aplicado principalmente a las prácticas de explotaciones productivas basadas en la tierra, tales como la silvicultura y la agricultura. Estos sectores son el foco principal de este documento, pero las pautas básicas son aplicables a otros sectores (p. ej. los sistemas marinos y la acuicultura).

1.2 El enfoque de Altos Valores de Conservación

El FSC desarrolló el concepto de AVC como parte de su estándar (Principio 9) para asegurar el mantenimiento de los valores medioambientales y sociales significativos o críticos en el contexto de la certificación forestal. Desde su origen en el sector forestal, el concepto de AVC ha sido adoptado por otros sistemas de certificación y organizaciones e instituciones cuyo objetivo es mantener o mejorar *los valores medioambientales y sociales significativos y críticos, como parte de una gestión responsable.* Los AVC exigen un mayor grado de protección[6] para garantizar su mantenimiento a largo plazo, sobre todo si pueden verse afectados negativamente por las prácticas llevadas a cabo en las concesiones madereras, plantaciones agrícolas y otras explotaciones. Esto supone un mayor esfuerzo para **identificarlos**, a través de evaluaciones más intensivas y consultas a las partes interesadas, poner más atención a las decisiones y la aplicación de medidas de **gestión** adecuadas, y mediante el **seguimiento** tanto de la implementación como de la eficacia de estas medidas[7].

1.2.1 | Identificación

La identificación consiste en interpretar lo que las seis definiciones de AVC significan en el contexto local o nacional, y decidir qué AVC están presentes en el área de interés (p. ej. en la unidad de manejo (UM), plantación, concesión, etc.), o qué AVC podrían verse afectados negativamente por las actividades del proyecto dentro de un paisaje más amplio (p. ej. los impactos sobre AVC acuáticos o de humedales pueden tener lugar más allá del límite de la UM o la plantación). Todo esto se hace a través de una evaluación de AVC, que consiste en una consulta a las partes interesadas, el análisis de la información existente y la recopilación de información adicional cuando sea necesario. Las evaluaciones de AVC deberían dar lugar a un informe claro de la presencia o ausencia de valores, su ubicación, estatus y condición, y en la medida de lo posible deberían proporcionar información sobre las áreas de hábitat, los recursos clave y las áreas críticas que mantienen dichos valores. Todo esto se utilizará para desarrollar recomendaciones de manejo que aseguren que los AVC se mantengan o incluso se mejoren.

1.2.2 | Gestión



Las áreas de gestión de AVC son áreas en un sitio, una UM o un paisaje para las que se deben adoptar y aplicar decisiones de manejo apropiadas a fin de mantener o mejorar un AVC. En cuanto a cartografía y planificación, es necesario distinguir entre la localización de los AVC, que pueden ser áreas muy pequeñas y a veces confidenciales (p. ej. colonias de cría de murciélagos raros o árboles sagrados) y las áreas de gestión para las que se necesitan decisiones y acciones apropiadas, a menudo sobre zonas más amplias (ver Caja 2). El diseño de un régimen de gestión de los AVC debería incluir una investigación sobre las amenazas existentes y potenciales (p. ej. amenazas procedentes de las actividades propuestas, tales como las talas o el establecimiento de plantaciones, o de actividades externas como la caza, la tala ilegal o la construcción de una nueva carretera o una presa) y el establecimiento de unos requisitos de gestión. Esto puede incluir la delimitación de las áreas que necesitan una protección total y la identificación de áreas que se pueden

6 *La protección, entendida así, no prohíbe el uso o las actividades productivas. La protección y el mantenimiento del valor es lo que importa.*
7 *Este documento se centra en la primera parte del enfoque de AVC: identificación (ver Parte II). Las pautas para la gestión y el seguimiento de AVC se ofrecerán en un documento posterior.*

utilizar para la producción, siempre que la gestión sea compatible con el mantenimiento o la mejora de los AVC (p. ej. controles para evitar la caza furtiva o políticas para la gestión de incendios).

Caja 2: Un ejemplo de un área de gestión de AVC

En Costa Rica, los rodales de almendro (*Dipteryx panamensis*) son los sitios preferidos de anidación y alimentación del guacamayo ambiguo (*lapa verde, Ara ambiguus*), una especie en peligro. Las aves de cría pueden ser designadas como AVC 1, y los rodales de árboles pueden identificarse como esenciales para el mantenimiento de estas aves. Las decisiones de gestión adecuadas pueden incluir una serie de controles que abarquen diferentes áreas de gestión de AVC, por ejemplo:

- A menos de 100 m de los rodales: se prohíbe la entrada de personas o la recolección de productos forestales no maderables (PFNM) durante la época de anidación.
- A menos de 500 m de los rodales: se prohíben las talas y las carreteras.
- En cualquier lugar en la unidad de manejo: se prohíbe la captura de estas aves

1.2.3 | Monitoreo

Debería establecerse un régimen de monitoreo para asegurar que las prácticas de manejo mantienen o incluso mejoran los AVC de manera eficaz en el curso del tiempo. El régimen de monitoreo debe transformar los objetivos estratégicos del régimen de gestión en objetivos operativos. Para estos objetivos operativos se deben elegir indicadores adecuados con los que evaluar el estatus de los AVC, y los umbrales de acción para asegurar que los AVC se mantienen o mejoran. Es probable que los indicadores y los umbrales de acción sean específicos para cada sitio o país. Mientras que este documento se centra en la identificación, a principios de 2014 está prevista la publicación de un documento de pautas genéricas para la gestión y el monitoreo de AVC y que estará disponible en el sitio web de la HCVRN.

1.3 Pautas genéricas: el uso de AVC en diferentes ecosistemas y sistemas de uso del suelo

Este documento tiene como objetivo proporcionar pautas genéricas para la identificación de AVC, que se puedan aplicar a diferentes ecosistemas, diferentes materias primas (con especial atención a la silvicultura y la agricultura) y en diferentes áreas geográficas. Las siguientes secciones explican cómo los AVC son relevantes en diferentes ecosistemas, cómo se utiliza el concepto de AVC en los sistemas de producción de materias primas y lo útiles que son las interpretaciones nacionales de AVC para la adaptación de las definiciones generales a un contexto nacional.





1.3.1 | AVC en diferentes ecosistemas

En los bosques gestionados de manera responsable (p. ej. concesiones madereras), es probable que las áreas que mantienen AVC continúen rodeadas por una cubierta forestal continua o bosques en diversas etapas de sucesión ecológica. Sin embargo, hay una demanda creciente para conducir evaluaciones de AVC en pastizales y otros ecosistemas, tanto para la gestión de los impactos de las plantaciones agrícolas y silvícolas existentes como para la planificación responsable de la expansión de plantaciones (p. ej. para el aceite de palma certificado RSPO). En este contexto, el proceso de AVC se utiliza como salvaguarda contra la destrucción de valores críticos que podría tener lugar debido a la conversión de la vegetación natural en plantaciones forestales y agrícolas. Sea cual sea el sector, una evaluación de AVC debería considerar todos los ecosistemas (terrestres y acuáticos) que se encuentren en una explotación de recursos naturales, y también dentro de un área mayor de influencia. Este documento proporciona ejemplos y pautas para los principales tipos de ecosistemas, como bosques, pastizales y ecosistemas dulciacuícolas.



Bosques y mosaicos forestales

Los bosques proporcionaron el contexto original para el desarrollo del concepto de AVC. Todos los bosques son valiosos, pero algunos son más que otros. Para lograr que este concepto sea operativo, fue necesario definir el significado de valores forestales "excepcionales" o "significativos". A pesar de que la calidad y uniformidad de las evaluaciones, auditorías y gestión de AVC puede variar, la escala de aplicación del concepto es extraordinaria y de importancia para una gestión forestal responsable. En agosto de 2013 existían 180,444,446 ha de bosques certificados FSC, distribuidas en 80 países[8]. Los bosques albergan biodiversidad, y proporcionan hábitats y servicios ecosistémicos. Millones de personas en todo el mundo dependen de los bosques para sus medios de vida. En el sector forestal, los AVC se utilizan para identificar las áreas que deben protegerse o para las que se necesitan prácticas de manejo especiales. Del mismo modo, la identificación de AVC en las plantaciones agrícolas puede ayudar a proteger las zonas forestales de alto valor que albergan especies importantes o proporcionan servicios ecosistémicos. En un entorno agrícola, las áreas forestales de AVC deberían ser mantenidas y protegidas contra la conversión. En algunos casos, en los que los bosques proporcionan el sustento u otras necesidades básicas de las comunidades locales, estos sólo podrían ser convertidos si el acceso se ha negociado a través de un proceso riguroso de CLPI (consentimiento libre, previo e informado - Ver Caja 13).



Pastizales

La preocupación por la celeridad con la que los pastizales[9] se están convirtiendo en plantaciones, en particular de soja, palma de aceite y pulpa, ha impulsado una mayor adopción del concepto de AVC como un medio para la identificación de los hábitats más importantes en pastizales. La existencia de sistemas de certificación para estas industrias y la naturaleza integrada del mercado indica que algunas empresas involucradas en los debates sobre cultivos y plantaciones de biocombustibles ya están familiarizadas con el concepto de AVC a través de las operaciones forestales o debates en la RSPO. La legislación de la Unión Europea destinada a fomentar la sostenibilidad de la producción de biocombustibles, y explícitamente a proteger los valores de pastizales (ver Bowyer et al. 2010), está proporcionando un impulso adicional. Un enfoque de AVC muestra un panorama más expresivo del ecosistema que la simple distinción entre pastizales nativos y no nativos que se utiliza con frecuencia en la actualidad.



Agua dulce

Los sistemas dulciacuícolas son relevantes para todos los sistemas de producción basados en el uso del suelo . Algunas explotaciones agrícolas y plantaciones dependen del riego procedente de fuentes de aguas superficiales o subterráneas, pero incluso en situaciones donde no hay regadío existe la posibilidad de impactos en los sistemas de agua dulce debido a cambios en la calidad del agua, la cantidad, y otros atributos del hábitat (p. ej. la pérdida de vegetación ribereña valiosa para proporcionar sombra y materia orgánica, la fragmentación de los ecosistemas por carreteras, o la extracción de agua para otras prácticas productivas aparte del riego). Aunque la producción esté basada en el uso del suelo, su potencial para afectar a sistemas de agua dulce interconectados justifica que dichos sistemas se incluyan en las evaluaciones de AVC. Para ello será necesaria la evaluación de posibles AVC respecto de cualquier fuente de agua dulce que pueda verse afectada por la producción, se encuentre o no, dentro del lugar de producción. Es importante que para cualquier evaluación de AVC dulciacuícolas, la región de análisis (o el alcance hidrogeográfico) debe ser definida antes de la identificación de AVC o de las áreas necesarias para su mantenimiento. La mejor manera de lograr esto puede ser mediante un estudio de alcance (ver 2.4.1).

8 *https://ic.fsc.org/facts-figures.19.htm*
9 *El término "pastizales" se utiliza aquí para referirse a un amplio abanico de sistemas terrestres no forestales, como podrían ser los piornales y brezales, la tundra y las tierras áridas.*

1.3.2 | Usos del suelo diversos: producción de materias primas

Sistemas de certificación

Este documento de guía es relevante para diferentes sistemas de certificación, pero los evaluadores de AVC deberían consultar cada estándar para los requisitos de presentación de informes de AVC y las credenciales del evaluador. El Tabla 1 proporciona ejemplos de dónde están presentes los AVC en los estándares de certificación y otros principios que apoyan y complementan los AVC, o que proporcionan salvaguardas adicionales relacionadas con valores medioambientales y sociales.

TABLA 1: AVC EN DIFERENTES ESQUEMAS DE CERTIFICACIÓN DE MATERIAS PRIMAS

ESTÁNDAR DE CERTIFICACIÓN	USO EXPLÍCITO DE "AVC"	PRINCIPIOS DÓNDE SE INCLUYEN
Forest Stewardship Council™ (FSC™)	• **Principio 9** Altos Valores de Conservación	• **Principio 3** Derechos de los pueblos indígenas • **Principio 4** Relaciones con las comunidades • **Principio 6** Valores e impactos medioambientales
Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO)	• **Principio 5** Responsabilidad medioambiental y conservación de los recursos naturales y de la biodiversidad • **Principio 7** Desarrollo responsable de nuevas plantaciones (respetuoso con las tierras de las poblaciones locales y la conservación de bosques primarios y turberas)	• **Principio 1** Compromiso con la transparencia • **Principio 2** Adquisición equitativa de tierras • **Principio 6** Consideración responsable a los empleados y a los individuos y comunidades afectadas por los productores y las plantas extractoras.
Bonsucro (azúcar)	• **Principio 4** Manejo activo de la biodiversidad y de servicios ecosistémicos • **Principio 5** Mejora continua de las áreas clave del negocio	• **Principio 1** Obedecer la ley • **Principio 3** Manejar la eficiencia de los insumos, la producción y el procesamiento para mejorar la sostenibilidad.
Asociación Internacional de Soja Responsable (RTRS)	• **Principio 4** Responsabilidad medioambiental	• **Principio 3** Relaciones responsables con las comunidades • **Principio 5** Prácticas agrícolas adecuadas

Tabla 1: *Los AVC en diferentes estándares de certificación de materias primas. Este cuadro proporciona ejemplos de algunos de los estándares de certificación más importantes que utilizan el concepto de AVC. Además de los principios que utilizan explícitamente la terminología de AVC, el resto de principios de estos estándares complementan y refuerzan por lo general la importancia de los valores sociales y medioambientales. La intención es mostrar que no todos los sitios y recursos valiosos son necesariamente AVC, pero que en cualquier caso deben ser manejados o protegidos de manera responsable de acuerdo con el estándar en general.*





Caja 3: AVC y los pequeños propietarios

Esta guía está dirigida principalmente a grandes productores de materias primas que están tratando de establecer o mantener la certificación para una gama de materias primas (madera, aceite de palma, soja, azúcar). Sin embargo, es necesario mencionar que muchas empresas se abastecen a menudo de madera y de productos alimenticios de pequeños propietarios, quienes pueden tratar de lograr la certificación por su propio derecho, generalmente como parte de una cooperativa o un sistema de certificación de grupo. Los pequeños propietarios no tienen acceso al mismo nivel de conocimientos técnicos y recursos financieros que las grandes empresas y por lo tanto algunas de las pautas de este documento quedan fuera del alcance de muchos pequeños productores. Para ciertos sectores, como la silvicultura, ya hay pautas disponibles para los pequeños propietarios, mientras que aún se están desarrollando pautas para otros sectores (p. ej. aceite de palma). Ésta es un área que la HCVRN va a tener en cuenta más en un futuro próximo, y añadirá una sección a su página web para orientar a pequeños propietarios sobre AVC.

Inversores y empresas

Además de los estándares para materias primas mencionados anteriormente, las instituciones financieras, incluyendo bancos comerciales (p. ej. HSBC) y los bancos de desarrollo, han desarrollado políticas que incluyen buenas prácticas medioambientales y sociales[11]. Algunas instituciones incluyen explícitamente los AVC en sus políticas, pero incluso si no lo hacen, a veces utilizan principios complementarios. Por ejemplo, uno de los conjuntos de principios de mejores prácticas más ampliamente adoptados proviene de la Corporación Financiera Internacional (CFI). Las Normas de Desempeño (ND) de la CFI cubren un abanico de temas medioambientales y sociales importantes para los inversores. Las ND de la CFI son utilizadas, ya sea explícita o implícitamente, por muchos bancos nacionales de desarrollo y bancos comerciales. Aunque las ND de la CFI no hacen referencia explícita a AVC, muchas de ellas son transversales o su intención es complementaria con el enfoque de AVC[12].

Por ejemplo:

- Norma de Desempeño 5 Adquisición de tierras y reasentamiento involuntario
- Norma de Desempeño 6 Conservación de la biodiversidad y gestión sostenible de los recursos naturales vivos
- Norma de Desempeño 8 Patrimonio cultural

Las empresas que reciben financiación de estas instituciones financieras deben cumplir con una serie de directrices medioambientales y sociales. En otras palabras, la presencia de AVC afectaría a las opciones de desarrollo y las necesidades de gestión de las empresas que producen, se abastecen o comercian con materias primas. Además del acceso a financiación, las empresas se preocupan por los AVC por razones de reputación. Las empresas del sector privado están incluyendo cada vez más evaluaciones de AVC en sus actividades de diligencia debida y en sus sistemas de gestión social y medioambiental.



1.3.3 | Países diferentes: interpretaciones nacionales de AVC

Las interpretaciones nacionales de AVC (IN AVC) son documentos que adaptan las definiciones genéricas de las seis categorías de AVC a un contexto nacional. Las IN AVC son importantes por dos motivos. En primer lugar, porque los valores genéricos incluyen términos como significativo, crítico y concentración, que deben ser calificados de acuerdo

11 Ver http://www.hcvnetwork.org/about-hcvf/hcv-in-natural-resource-certification#the-hcv-approach-in-2
12 Ver http://www.ifc.org/wps/wcm/connect/735f0a0049800a4eaa13fa336b93d75f/Phase3_QCR-PS6.pdf?MOD=AJPERES

con el contexto local. En segundo lugar, porque la gestión adecuada de un AVC depende del nivel de amenaza para el valor, que puede variar dramáticamente entre países. Por ejemplo: la manera de entender y aplicar la categoría de AVC 2 a los bosques será diferente en Canadá (donde el país conserva grandes extensiones de bosque no perturbado) de la forma en que se traten en Ghana (donde sólo hay unos pocos bosques remanentes, todos los cuales han sufrido perturbaciones). La mayoría de las interpretaciones nacionales actualmente se centran en bosques.

El proceso de elaboración de una interpretación nacional es también una manera útil de crear un consenso acerca de cómo se entienden y aplican cada una de las seis categorías de valores. Esto permite en última instancia una mayor uniformidad en el uso del concepto dentro del país. Para más información sobre los procesos de interpretación nacional puede consultar *http://www.hcvnetwork.org/resources/global-hcv-toolkits/HCVF%20Toolkit%20Part%202%20final%20Spanish.pdf* y para ejemplos de diferentes interpretaciones nacionales puede consultar *http://www.hcvnetwork.org/resources/global-hcv-toolkits*

La calidad de las IN AVC dependerá de la cantidad de datos ya disponibles (biodiversidad, ecología, socioculturales), la capacidad de los participantes para definir los valores y umbrales, y el número de consultas y pruebas en campo realizadas para depurar lo que significan los AVC en el contexto local y nacional.

Caja 4: Países que cuentan con Interpretaciones Nacionales de AVC (incluyendo borradores)

- Bolivia
- Bosnia-Herzegovina
- Bulgaria
- Canadá
- Camerún (parcialmente desarrollada)
- Chile
- China (N.E.)
- República Democrática del Congo
- Ecuador
- Gabón
- Ghana
- Indonesia
- Liberia
- Papúa Nueva Guinea
- Polonia
- Región del Cáucaso (Turquía-Georgia)
- Malasia
- Mozambique
- Rusia NO, FE Rusia
- Rumanía
- Eslovaquia
- Vietnam

Siempre que exista una interpretación nacional para un país, ésta debe ser utilizada por el evaluador como guía, entendiendo que las IN AVC no son reglas vinculantes. En la práctica, no todas las IN AVC se han probado en campo, no existe un proceso general para evaluar su calidad, algunas ya están obsoletas y la mayoría deben ser consideradas como documentos en evolución. Por lo tanto, es aconsejable complementar las IN AVC con la presente guía refrendada por la HCVRN y en consulta con los interesados. No hay una regla para la frecuencia con la que se deben actualizar las IN AVC, pero una buena práctica sería la de revisarlas y actualizarlas cuando haya cambios en las definiciones de AVC, tras la publicación de la actualización de las guías y después de hacer un balance de las lecciones aprendidas.





Las IN AVC deberían adoptar las definiciones de la Caja 1 como base para la interpretación. Los AVC no se deben volver a numerar, ni deben añadirse nuevos AVC. Otros valores importantes que se consideren esenciales para las partes interesadas deben poder ajustarse a la esencia de las seis categorías originales de AVC. Cuando las IN AVC incluyan subdivisiones de los AVC para mayor claridad, éstas no deben introducir conceptos nuevos que no estén directamente relacionados con las definiciones globales. Las IN AVC deben incluir argumentos sobre cómo definir e interpretar cada valor en el contexto nacional. Sin embargo, siempre será necesario cierto grado de interpretación por el evaluador.



La Sección 2 va más allá de las definiciones de AVC y considera su intención y lo que los asesores e AVC deben tener en cuenta al interpretar la información de AVC y decidir sobre las designaciones del AVC. Proporciona orientación sobre buenas prácticas sobre cómo determinar la cantidad de información y la consulta necesarias. Es importante entender estos conceptos antes de realizar una evaluación de AVC, y al escribir informes de evaluaciones de AVC.

2 Consideraciones sobre las mejores prácticas para la evaluación de AVC

Recuerde: Aquí se trata de las mejores prácticas, sobre todo en situaciones de alto riesgo. Estas recomendaciones no son obligatorias, pero pueden ayudar al responsable del manejo, al evaluador o al auditor a comprender mejor las definiciones de AVC y la manera de aplicar el enfoque de AVC en función del contexto y la escala y el riesgo de cada proyecto.

Una evaluación de AVC es el proceso por el cual se evalúan los AVC y se identifican en la práctica. El propósito de la evaluación de AVC debe ser claro (p. ej. como parte por lo general de un sistema de certificación o actividades de planificación). Las evaluaciones de AVC pueden variar en su alcance, duración, costo o necesidad de informes. Sin embargo, lo importante es que **la presencia o ausencia de la totalidad de las seis categorías de AVC debería ser siempre evaluada de manera coherente con las definiciones globales y la interpretación de la HCVRN.** Si no se incluyen uno o más AVC, debe haber una justificación adecuada para ello (p. ej. que el AVC está ausente más allá de toda duda razonable). Una evaluación de AVC de buena calidad debe tener en cuenta la escala, intensidad y riesgo de la actividad propuesta (ver 2.1), respetar los Estatutos de la HCVRN (ver 2.2), realizar consultas de calidad a las partes interesadas (ver 2.5), tener en cuenta el paisaje en términos más amplios (ver 2.3) e interpretar los resultados bajo el principio precautorio (ver 2.6.2).

¿Quién realiza la evaluación de AVC?

En algunos casos, la evaluación de AVC puede llevarse a cabo por el equipo de manejo de la empresa. En otros casos, un estándar puede requerir que las evaluaciones de AVC sean llevadas a cabo por un equipo independiente (p. ej. nuevas plantaciones para la certificación RSPO). Los responsables del manejo pueden contratar especialistas para realizar ciertas tareas si la capacidad interna es insuficiente, si la credibilidad de la evaluación aumentará con un equipo independiente, o si ganar la confianza de la población local requiere involucrar a terceras partes. Los evaluadores de AVC deben tener experiencia en los ecosistemas que se van a evaluar, lo que reduce en parte los riesgos de una evaluación rápida. **Cualquier evaluador externo debería, en la medida de lo posible, consultar o colaborar con expertos locales y regionales.** El informe de AVC debería detallar la composición y calificaciones del equipo evaluador y sus conocimientos relevantes en cuanto a los valores biológicos y sociales.



2.1 Escala, intensidad y riesgo

Cuanto mayor sea la escala, intensidad y riesgo de las actividades del proyecto, debe dedicarse un mayor esfuerzo a detectar, identificar y comprender las características, distribución, sensibilidad y vulnerabilidad de los AVC. El evaluador debe describir adecuadamente el impacto potencial y la magnitud de las operaciones propuestas y asegurarse de que los esfuerzos de evaluación son suficientes.





Caja 5: Definición de la escala, intensidad y riesgo

Escala: Una medida del grado en que una actividad de manejo o evento afecta a un valor medioambiental o social, o una unidad de gestión, en el tiempo o el espacio. Una actividad con una escala espacial pequeña afecta sólo a una pequeña proporción de la superficie cada año, mientras que una actividad con una escala temporal pequeña sucede sólo a intervalos largos.

Intensidad: Una medida de la intensidad, la gravedad o la presión de una actividad de gestión u otros acontecimientos que afectan a la naturaleza de los impactos de la actividad.

Riesgo: La probabilidad de un impacto negativo inaceptable resultante de cualquier actividad en la unidad de manejo combinada con su seriedad respecto a sus consecuencias.

Definiciones adaptadas del glosario de FSC v.5 (2012) (ver Figura 1)

Evaluación del riesgo

Ya se ha desarrollado un sistema para la evaluación del riesgo medioambiental en los bosques tropicales certificados FSC y se pueden desarrollar sistemas similares para bosques templados, boreales y plantaciones, además de para la evaluación de los valores socioeconómicos. Entre tanto se pueden usar simples listas de verificación para indicar el nivel de riesgo aproximado encontrado en las UM individuales. Los resultados podrían ser utilizados por gestores y certificadores para justificar la decisión de buscar, relativamente, más o menos información sobre los AVC, y de tomar un mayor o menor número de medidas para mitigar los efectos negativos de la gestión.

Si el riesgo es más alto, se debe recabar más información a fin de poseer un grado de confianza elevado de que los AVC han sido identificados plenamente y con precisión, y se necesita poner mucho más cuidado para asegurar que a los AVC se les da la protección y la gestión necesarias para su mantenimiento. Una evaluación de AVC debería tener lugar previo a las actividades de desarrollo u operaciones propuestas, en lugar de a posteriori, y siempre deberá finalizar antes de cualquier desmonte de la vegetación natural. Los AVC en los bosques tienen que ver tanto con cuestiones de conversión, por ejemplo a una plantación de monocultivo de árboles maderables, como para los casos en que se propone la gestión de los bosques naturales, por ejemplo la tala selectiva. En pastizales, es probable que el concepto de AVC se utilice mayormente para decidir si se debe o no convertir un pastizal natural o seminatural a un uso diferente, como puede ser una plantación de cultivos agrícolas, pero podría ser también importante cuando se proponga un cambio sustancial en la carga ganadera, en plantaciones de enriquecimiento, o la aplicación de fertilizantes artificiales a un ecosistema de pastizales que nunca habían sido manejados previamente.

Caja 6: Ejemplo de lista de verificación de posibles vulnerabilidades y riesgos en bosques tropicales:

- Los árboles aprovechados muestran tasas de regeneración natural insuficientes.
- Las especies de PFNM están siendo sobreexplotadas.
- Los animales que se cazan son dispersores “clave” de las semillas de algunos de los árboles talados.
- La UM contiene especies amenazadas que dependen de bosques primarios o bosques no perturbados.
- La UM contiene animales que requieren amplios territorios para la caza o la reproducción.
- La UM contiene animales que dependen de épocas de fructificación copiosas, o que se ven afectadas por los cambios causados por la tala o tratamientos silvícolas.
- Algunos sitios son cruciales –cría, descanso, etcétera– para las especies amenazadas.
- Las áreas de conservación designadas están amenazadas –incendios, caza, etc.
- Los bosques de la región ya están fragmentados.
- Las masas de agua son susceptibles a la obstrucción o la contaminación por basuras o productos químicos.
- Los suelos de las zonas aprovechadas o roturadas se saturan o anegan fácilmente.

Puede encontrar listas más completas para bosques tropicales en los anexos 4, 5 y 6 del proyecto Environmental Risk Assessment en *https://sites.google.com/site/environmentalriskassessment*





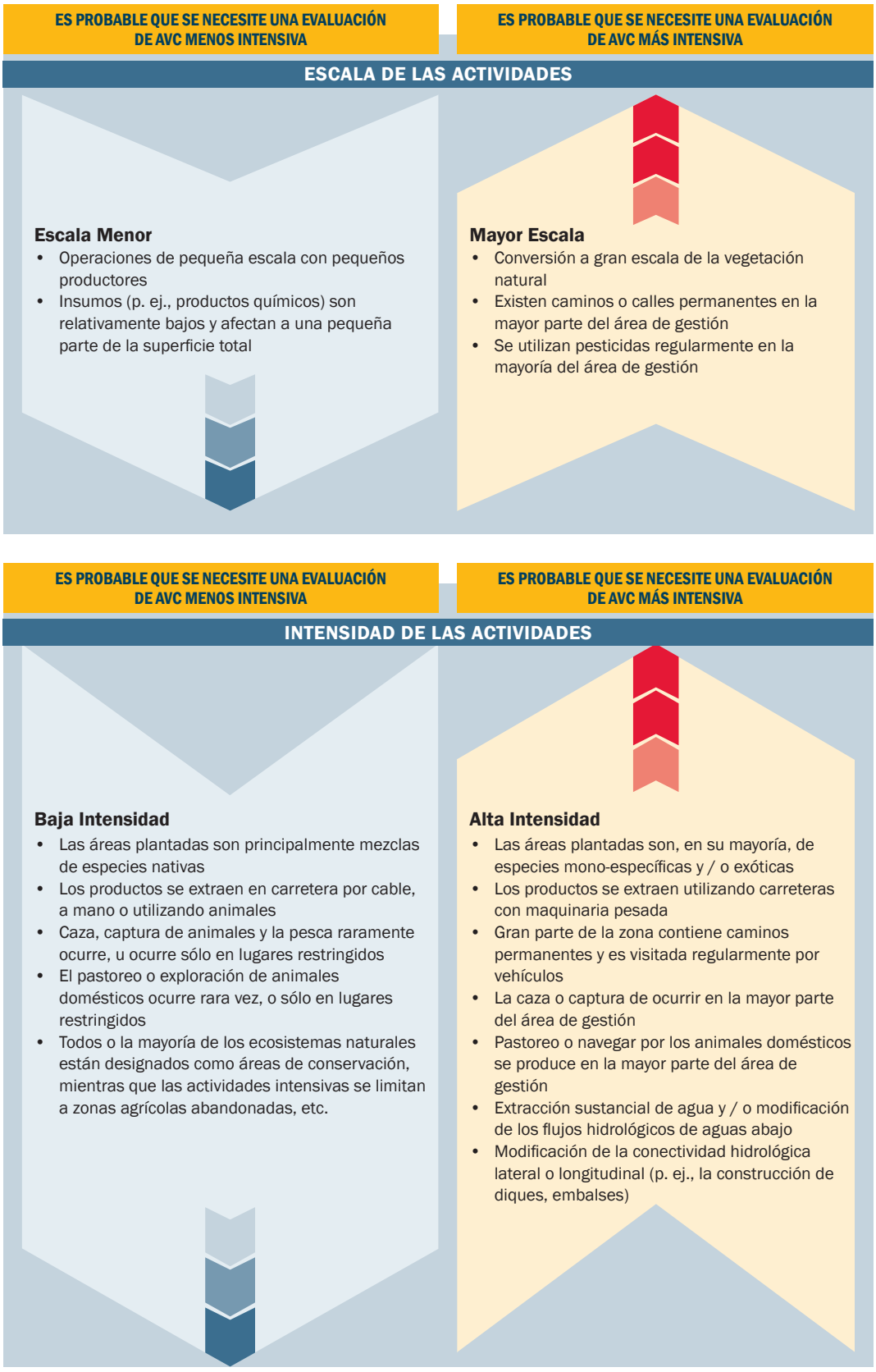


Figura 1: *Cuando la escala de actividades es grande, cuando la intensidad de las actividades es alta, o cuando al menos algunos de los AVC son especialmente vulnerables, los riesgos a los AVC son altos. Con base en esta lógica, es necesario llevar a cabo evaluaciones de AVC más detalladas y / o tomar medidas de protección para evitar impactos inaceptables. Estos ejemplos son una pequeña selección de las muchas maneras en las que se puede determinar la escala e intensidad de las actividades e impactos. Las áreas que contienen vegetación natural (especies nativas) tienen una mayor probabilidad de contener AVC 1-3. Las áreas ocupadas o utilizadas regularmente por la población local tienen una mayor probabilidad de contener AVC 4-6.*



Caja 7: Evaluación de Impacto Social y Ambiental (EISA)

El compromiso con las mejores prácticas exige la identificación de los riesgos medioambientales y sociales antes de cualquier otra actividad. Las EISA están fuera del alcance de este documento, pero es importante señalar que una de las principales diferencias es que las evaluaciones de AVC abarcan un área de influencia más amplia (Ver 2.3) que la del propio proyecto y requieren consultas rigurosas con las partes interesadas (véase 2.5).

La legislación y reglamentos nacionales requieren por lo general la realización de una EISA para proyectos, mientras que las evaluaciones de AVC se llevan a cabo generalmente como parte de los procesos de estándares voluntarios. Potencialmente se pueden coordinar ambas en términos de recopilación de datos. Sin embargo, las EISA estipuladas por reglamento pueden no abarcar la totalidad de la gama de AVC, o no proporcionar información con el grado de profundidad necesaria para establecer una evaluación de AVC creíble. Los resultados de las EISA pueden proporcionar información útil para la evaluación de AVC.



2.2 Responsabilidad respecto a los Estatutos de la HCVRN

El proceso de AVC debe integrarse con una gestión responsable de los recursos naturales que respete las miras del enfoque AVC y ciertos principios de los Estatutos de la HCVRN[13] tales como:

Legalidad

- Se cumple con todas las leyes nacionales y locales aplicables y los tratados y acuerdos internacionales. En algunos países, muchos de los valores identificados en evaluaciones de AVC ya gozan de protección a través de las designaciones de uso del suelo, procesos de planificación u otras regulaciones gubernamentales.

Seguridad en la tenencia, derechos consuetudinarios y consentimiento

- El derecho al uso de la tierra puede demostrarse, y no está legítimamente impugnado por comunidades locales con derechos demostrables.
- El uso o la gestión de la tierra no reduce los derechos legales o consuetudinarios de los pueblos indígenas, comunidades locales u otros usuarios sin su consentimiento libre, previo e informado (CLPI) –consultar la Caja 13.
- Una buena gestión territorial debe incluir una planificación económica adecuada para el bienestar de las comunidades que dependen de esa tierra.

Consideración de los impactos de la conversión

En comparación con la gestión de los ecosistemas naturales, la conversión tiene generalmente un impacto más severo e irreversible sobre la biodiversidad, las funciones ecológicas y los sistemas sociales. Las medidas de protección de AVC deben reflejar por lo tanto la gravedad del impacto. Los AVC, como enfoque, no descartan la explotación e incluso la conversión de la vegetación natural (sólo la descarta para aquellos valores críticos más importantes o significativos). Ciertos AVC, aunque no todos, se pueden mantener incluso en casos de conversión mediante una buena gestión, lo cual tendrá que decidirse caso por caso. El enfoque de AVC requiere que en las situaciones donde se espera una conversión, los responsables del manejo deben asegurar que se han hecho suficientes esfuerzos para identificar los AVC y que se ha utilizado el principio precautorio. Si se han identificado valores que requieren el mantenimiento o la mejora de áreas a escala de sitio o de paisaje, entonces esas áreas no se convertirán a otros usos. **Se debe tener en cuenta que la ausencia por sí sola de AVC no debe utilizarse como justificación para la conversión de ecosistemas naturales, ya que puede haber otros valores medioambientales y sociales dignos de protección.**

Algunos gobiernos nacionales pueden priorizar el desarrollo sobre la gestión responsable de AVC, pero en el contexto de los sistemas de certificación, se espera a menudo que los gestores cumplan con requisitos adicionales más allá de lo estipulado legalmente. En otras palabras, aunque la conversión a gran escala sea aceptable o incluso esté fomentada por los gobiernos nacionales, los gestores deben asegurarse de que todo AVC que esté presente en las unidades de manejo correspondientes se mantenga o se mejore.

2.3 Localización y paisaje

El primer paso en la preparación de una evaluación de AVC es ubicar de manera precisa el proyecto. Para ello es necesario obtener las coordenadas geográficas o mapas de la zona del proyecto. Esto permite al evaluador situar el área del proyecto dentro un paisaje más amplio y obtener una primera impresión de:

1. lo factible y apropiado de llevar a cabo una evaluación de AVC;

13 *http://www.hcvnetwork.org/resource-network/the-network-charter-May-2010/charter#guiding-principles*

2. cuáles pueden ser los **valores ambientales y sociales** claves **con base en estudios de gabinete y una consulta inicial con las partes interesadas;**
3. el resultado de considerar el **paisaje más amplio alrededor del proyecto** y los impactos potenciales sobre las áreas protegidas, el uso de recursos por la población local, etc.

¿Plantea la ubicación del proyecto un grave riesgo para los AVC?

Dependiendo del país, las concesiones forestales y agrícolas pueden ser designadas con diferentes grados de planificación territorial coordinada y diligencia debida. En la práctica, esto significa que algunos gobiernos pueden asignar concesiones que, en función del tipo de actividad productiva, podrían suponer una grave amenaza para la biodiversidad, los hábitats y las comunidades locales. Una de las responsabilidades del evaluador de AVC es respetar los Estatutos de la HCVRN en cuanto a la legalidad, la tenencia de la tierra y los problemas de conversión. En esta primera etapa, si a partir de mapas, estudios de gabinete y consultas a las partes interesadas queda claro que un área no es apropiada para la explotación (por ejemplo, un nuevo proyecto propuesto dentro o adyacente a un área de alta biodiversidad, una zona con gran cantidad de especies endémicas, o que contribuya a la fragmentación de una amplia zona contigua de ecosistema natural, etc.) el evaluador de AVC debe recomendar en contra de continuar con el proyecto. Sin embargo, en la mayoría de los casos el evaluador de AVC podrá continuar con los estudios de gabinete, consultas y estudios de campo para evaluar la presencia y ubicación de AVC en el área del proyecto.

Consideración de un paisaje más amplio

Una evaluación de AVC debe llevarse a cabo principalmente dentro de la escala del área de producción (p. ej. unidad de manejo, concesiones forestales, plantaciones agrícolas). **Sin embargo, ignorar el contexto del paisaje más amplio** (p. ej. actividades en áreas vecinas, planes de uso del suelo en la región, la presencia y el estatus de las áreas protegidas, los sistemas de agua dulce interconectados, etc.), **puede aumentar el riesgo de fragmentación del hábitat y las amenazas, o el deterioro de algunos de los AVC.** Algunos AVC están presentes a escala de paisaje (p. ej. los ecosistemas a escala de paisaje o grandes cuencas hidrográficas), mientras que la existencia de otros depende de la presencia de un mosaico de hábitat adecuado dentro de un paisaje más amplio (p. ej. algunos valores críticos hidrológicos, o poblaciones de especies raras, amenazadas o endémicas). Las características sociales y biológicas clave del paisaje dentro de un contexto más amplio deberían estar claramente descritas. Estas deberían incluir información sobre:

- Áreas protegidas (existentes o en proceso de registro);
- Biogeografía regional o subregional (¿es el área de evaluación parte de una región biogeográfica definida o muy restringida?);
- Localización y estatus de las áreas de vegetación natural (incluyendo una descripción de los tipos de ecosistemas, tamaño y calidad);
- Presencia en el paisaje de poblaciones reconocidas de especies de interés mundial y corredores migratorios;
- Principales formas del relieve, cuencas hidrográficas y cursos de agua, geología y suelos;
- Asentamientos humanos e infraestructura, áreas agrícolas;
- Contexto social (origen étnico, principales tendencias sociales y actividades de uso del suelo);
- Historia del uso del suelo y tendencias para el desarrollo, incluidos los planes futuros (p. ej. mapas de ordenación del territorio, iniciativas de desarrollo y licencias de producción y explotación comercial existentes o propuestas).





Caja 8: Definición del área de influencia

El **área de influencia** de un proyecto (p. ej. unidad de manejo forestal, plantación agrícola) puede extenderse a áreas adyacentes o cercanas que pudieran verse afectadas por cualquier infraestructura desarrollada para apoyar las actividades de producción (p. ej. carreteras), por la alteración de los regímenes de perturbaciones (p. ej. incendios), o la migración del uso de recursos por las comunidades locales hacia nuevas áreas. También puede incluir áreas que pudieran verse afectadas por los impactos de efectos hidrológicos causados por las prácticas de producción. Se recomienda que los gestores traten de colaborar en la medida de lo posible con áreas vecinas y otras iniciativas existentes en el paisaje, sobre todo cuando dicha colaboración pueda mejorar el manejo de AVC.

2.4 Métodos y fuentes de datos para AVC

2.4.1 | Evaluación de la necesidad de un estudio de alcance

En función de los posibles impactos de las operaciones y de los recursos disponibles, el gestor puede encargar primero un estudio de alcance, antes de continuar con la evaluación completa de AVC. Un estudio de alcance puede ayudar a identificar el área de influencia del proyecto, la información disponible y las preocupaciones iniciales de las partes interesadas, lo que permite al evaluador identificar lagunas de información, los temas de alta prioridad e instruir la metodología para la evaluación de campo y el equipo de personas necesario. Un estudio de alcance puede consistir en una visita a la unidad de manejo para examinar los sitios clave y darse una idea general de los tipos de vegetación existentes, con el fin de conocer mejor la logística del sitio, y hablar con los representantes de las comunidades locales y expertos. Un estudio de alcance puede ayudar también a los responsables del manejo a ahorrar recursos (tiempo y dinero). Para los proyectos planificados en áreas donde la información de dominio público es insuficiente, los resultados de un estudio de alcance pueden ser muy útiles a la hora de decidir si la zona podrá convertirse sin causar impactos significativos irreversibles en los valores de conservación y por tanto si el proyecto debería o no debería seguir adelante. En casos en los cuales la decisión es la de detener el proyecto a partir de las conclusiones del estudio de alcance, el responsable del manejo del suelo ahorrará dinero y recursos al no llevar a cabo una evaluación completa de AVC o una evaluación de impacto para el área.

2.4.2 | Cribado escalonado

La mejor manera de identificar los AVC es a través de un método de cribado escalonado, haciendo uso de la mejor información disponible para la escala de referencia pertinente (global, regional o nacional para los AVC 1-3) o información más bien de escala local (para AVC 4-6) con la que trabajar paso a paso hacia una evaluación a escala de sitio. La escala de referencia es conceptual, para permitir identificar indicadores de valor como la rareza y por tanto no es la escala recomendada para la elaboración de mapas. Este tipo de información de nivel superior también puede ayudar a la identificación de AVC 4-6, pero en menor medida. Por ejemplo, podría haber disponible información genérica acerca de sitios culturales importantes (Patrimonio de la Humanidad), información demográfica a escala nacional, o mapas de infraestructura y asentamientos.

La información obtenida a escala de referencia no será nunca suficiente para tomar decisiones en la unidad de manejo, ya que esto requiere una evaluación a escala de sitio. Sin embargo, todos los análisis realizados a escala de referencia deben ser utilizados bajo una mirada crítica y de ser posible comparando varios, teniendo en cuenta el principio precautorio (ver 2.6.2). Los diferentes niveles de información que considerar durante una evaluación, desde la escala de referencia a la de sitio, se ilustran a continuación:



Figure 2: *La Figura 2 es un dibujo esquemático de cómo los diferentes niveles de fuentes de información y datos serán útiles en diferentes escalas. Por ejemplo, a escala global o regional, información de base como por ejemplo las listas globales y los paisajes prioritarios pueden ser útiles. A medida que se desciende al nivel nacional, mirar valores y conjuntos de datos a nivel país puede ser útil. Por último, dado que la evaluación de AVC en última instancia se llevará a cabo a escala de sitio (p. ej. unidad de manejo o plantación), la información a escala local incluirá datos de las encuestas de campo y estudios existentes. Es importante recordar que la consulta con las partes interesadas es importante durante todo el proceso y puede incluir consultas con expertos internacionales, organizaciones no gubernamentales nacionales, y la población local.*

Planificación sistemática de la conservación

Es importante señalar que el concepto de AVC trata sólo un subconjunto de los problemas de conservación y que el enfoque de AVC no debe usarse como sustituto de otros métodos de planificación más elaborados y completos, sino que idealmente constituye un aporte más, dentro de un plan de conservación más amplio.

La planificación a gran escala puede instruir las evaluaciones de AVC en tres formas principalmente.

1. Pueden servir como un filtro, informando sobre la intensidad con la que hacer observaciones a escala de sitio.
2. Los datos que se utilizan como insumos de los análisis se pueden utilizar también en una evaluación de AVC, asumiendo que estén disponibles a un nivel de detalle apropiado.
3. En algunos casos las prioridades identificadas a través de análisis de PSC se pueden integrar en las evaluaciones de AVC.

Sin embargo, es importante entender los criterios y métodos utilizados para identificar tales prioridades y reconocer las diferencias entre dichos métodos y el enfoque de AVC (p. ej. las actividades de PSC seleccionan a menudo sitios basados en la eficiencia y la complementariedad de la solución final, por lo que los sitios pueden cobrar prioridad no porque contengan altos valores absolutos, sino porque esos valores complementan los de otros sitios seleccionados). También es importante saber sobre lagunas en la disponibilidad de datos y no tomar los resultados de las tareas de planificación como un conjunto de prioridades.



Los datos deben ser detallados, recientes y lo suficientemente completos como para permitir tomar decisiones informadas sobre la presencia, estatus o localización de los AVC. Las fuentes de datos y métodos de recolección de datos deben estar claramente descritas o documentadas y resumidas en el informe de AVC (presentadas en los anexos si cabe), y deben cubrir el contexto, los estudios de gabinete y la recopilación de datos en campo, si es el caso (incluyendo fechas e itinerarios). Cuando existan IN AVC, éstas deben utilizarse, en combinación con las pautas de la Guía Genérica de AVC. Cualquier decisión para modificar las definiciones o umbrales de la IN AVC o desviarse de sus recomendaciones, se debe explicar y justificar adecuadamente. En la sección 4 se dan ejemplos de fuentes de datos para cada AVC, pero en la caja a continuación se enumeran algunas de las más comunes. Además de los estudios de gabinete, la recopilación de datos en campo y las consultas con las partes interesadas pueden proporcionar información útil.

El evaluador principal o el gestor tienen que recabar suficiente información para permitir tomar una decisión preliminar sobre los AVC que se pueden encontrar con gran probabilidad y el impacto probable de las operaciones –esto va a guiar las decisiones sobre la composición del equipo de evaluación y las lagunas de datos a cubrir, junto con la escala de las consultas necesarias para la evaluación[14]. La recolección de datos inicial debe tratar de recabar lo siguiente:

1. Localización y tamaño del área del proyecto (p. ej. unidad de manejo, concesión, plantación).
2. Uso del suelo y clasificación de la cubierta vegetal.
3. Tenencia y propiedad de la tierra.
4. Contexto del paisaje, incluyendo el uso de suelo y los recursos –tanto a pequeña escala como a escala industrial (p. ej. asentamientos, silvicultura, agricultura, infraestructura)– alrededor del área del proyecto.
5. Presencia y estatus de un plan regional de ordenación territorial y de los recursos.
6. Presencia y condición de las áreas protegidas en el paisaje.
7. Distribución y conectividad de los ecosistemas en la totalidad del paisaje y barreras que afectan los movimientos de entrada y salida del área de evaluación.
8. Suelos y geología.
9. Mapas de cuencas hidrográficas y lo crítica que es el área para mantener el abastecimiento y calidad del agua.

Se deben hacer esfuerzos razonables para completar lagunas en la disponibilidad de datos, en proporción al impacto y la escala de las operaciones. Cuando falten datos (de tipo espacial, temporal, taxonómicos, etc.), será importante consultar a expertos y realizar verificaciones de campo (es decir, visitar físicamente al menos una muestra de áreas de sitios muy grandes y la consulta). Dado que puede ser poco práctico o imposible muestrear la totalidad de un sitio y su área de influencia, la verificación de campo debería concentrarse en aquellas áreas con mayor probabilidad de contener AVC. En caso de datos de baja calidad puede aplicarse provechosamente el principio precautorio. Por ejemplo, si partiendo de información sobre el área de distribución se asume que cierta especie se encuentra presente en la unidad, y las actividades de manejo se diseñan de modo que mantengan su presencia, no debería haber la necesidad de verificar su presencia en campo. Si en cambio el gestor insiste en que un cierto valor está ausente, aunque los estudios de gabinete indiquen que es probable que el valor está presente, el evaluador debe tratar de verificar esto (lo que puede significar investigar ya sea indirectamente si un determinado

14 *A veces es útil llevar a cabo un estudio de alcance, especialmente en sitios nuevos, para recoger información local y asegurar que los preparativos son los adecuados para una evaluación completa.*

hábitat está presente o si los lugareños se han encontrado con una determinada especie, o bien directamente mediante inventarios de especies).

2.5 Consulta a las partes interesadas

Una de las misiones importantes del evaluador de AVC es involucrar a expertos, las comunidades locales y otras partes interesadas en todo el proceso de evaluación de AVC.

La consulta a las partes interesadas es valiosa para:

1. Ayuda al evaluador a decidir si un determinado valor está presente.
2. Ayudar el gestor (o consultor) a diseñar un régimen de gestión adecuado para mantener el valor.
3. Informar a las partes interesadas locales que un valor está presente y que puede ser necesario tomar ciertas medidas para mantener dicho valor, p. ej. zonas de reserva o de prohibición de la caza.

Muchos evaluadores organizan reuniones de consulta formales con una amplia gama de partes interesadas, mientras que otros prefieren reunirse por separado con actores de diferentes organizaciones o expertos con diferentes conocimientos. El nivel de consulta también puede depender del tipo de titularidad de la tierra. Por ejemplo, si un propietario privado ha identificado ya un AVC y lo protege por completo, habrá menor necesidad de consultar a las comunidades locales, gobierno y ONGs, a no ser que las operaciones pudieran tener impactos sobre alguno de estos grupos. Sin embargo, para proyectos en tierras de titularidad pública, las consultas con las partes interesadas siempre son necesarias.

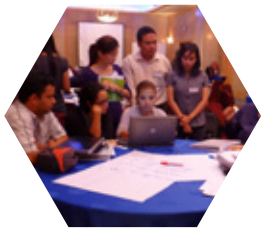
Antes de la consulta, el primer paso es identificar a las posibles partes interesadas, teniendo en cuenta la naturaleza y vulnerabilidad de los AVC previstos, así como los riesgos y amenazas que afrontan. La cantidad de consultas dependerá de la escala, intensidad y riesgo de las actividades de manejo, y la probabilidad de la presencia de AVC.

Caja 9: Lista de posibles partes interesadas

Identifique a las partes interesadas que podrían verse directamente afectadas, o podrían verse afectadas por una actividad potencial (silvicultura, agricultura, etc.).

Ejemplos habituales incluyen:

- **Comunidades locales** que utilizan productos o servicios de los ecosistemas;
- **Organizaciones e instituciones** que representan a dichas comunidades;
- todos aquellos a quienes las actividades de desarrollo pueden alterar su legítimo uso comercial de los recursos naturales;
- **Organizaciones medioambientales y sociales, personal académico e investigadores** que representen al público en general o posean un interés en la forma en que se gestionan los ecosistemas;
- **Organismos gubernamentales,** pues siempre deberán ser informados de las consultas, incluso si no se verán afectados directamente.







A las partes interesadas clave se les debe comunicar que se está llevando a cabo una evaluación de AVC y que tienen la oportunidad de participar y existen los medios para plantear cualquier inquietud. La participación de las partes interesadas puede tomar muchas formas, ya sea en la planificación, involucrándose directamente con el equipo evaluador, participando en las reuniones de revisión, participando en consultas focales o en la revisión de los resultados de la evaluación. La consulta permite la asimilación de puntos de vista y opiniones diferentes, en particular con respecto a lograr un acuerdo sobre lo que podría constituir un AVC en un sitio. **La efectividad y el éxito del proceso de consulta se determinan en función de si identifica la gran mayoría de opiniones, información relevante y opciones disponibles. Las objeciones al proceso de consulta pueden aparecer si se demuestra que no se pudo detectar fuentes importantes de información u opiniones existentes.** El informe de evaluación de AVC debe contener pruebas de que se consultó de manera adecuada a las partes interesadas relevantes y se incorporaron al proceso correspondiente sus puntos de vista o la información que proporcionaron. También es una buena práctica informar sobre las conclusiones a las partes consultadas, según corresponda.

2.6 Interpretación de los resultados de la evaluación

Las decisiones sobre el estatus de los AVC (presente, potencialmente presente, ausente) provendrán de una interpretación robusta de los resultados de la evaluación, lo que requiere a su vez una interpretación consensuada de las definiciones oficiales de AVC y un uso adecuado de las fuentes de información disponibles.

2.6.1 | Reconocimiento de valores significativos

En términos prácticos, los valores significativos son aquellos reconocidos como únicos o excepcionales en comparación con otros ejemplos en la misma región, ya sea por su tamaño, número, frecuencia, calidad, densidad o importancia socio-económica, a partir de marcos, datos o mapas de prioridades ya existentes, o por medio de estudios de campo y consultas realizadas durante la evaluación de AVC. A efectos de determinar lo que se considera significativo, las decisiones deben estar basadas en unidades biogeográficas o fisiográficas ampliamente aceptadas, de entre 10 a 100 millones de hectáreas, o en unidades administrativas, nacionales o provinciales de tamaño similar, como las ecorregiones del WWF o clasificaciones del suelo similares elaboradas a partir de patrones amplios y genéricos de la vegetación y la diversidad biológica.

Los propietarios y responsables del manejo de tierras y recursos pueden reconocer y otorgar un valor significativo y el estatus de AVC sobre la base de cualquiera de los procesos siguientes:

a) Una designación, clasificación o estatus de conservación reconocido, asignada por un organismo internacional (p. ej. Lista Roja de la UICN, Lugares UNESCO Patrimonio de la Humanidad, Áreas clave para la biodiversidad (ACB))

b) Su designación por las autoridades nacionales o regionales, o por organizaciones no gubernamentales de gran reputación (p. ej. todos los países signatarios del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) deben tener estrategias para la biodiversidad que pueden incluir planes de acción para especies y áreas protegidas nacionalmente reconocidas y listas nacionales de especies protegidas).

c) La designación de valores específicos por medio de estudios de campo o consultas a expertos

d) La designación voluntaria (p. ej. por una organización forestal o agrícola), sobre la base de la información disponible y consultas acerca de valores conocidos, presuntos o declarados, incluso cuando no hayan sido reconocidos oficialmente por otras agencias

Tenga en cuenta que para los AVC 1, 2, y 3, los valores deben ser significativos a escala nacional o regional (o superior). Los AVC 4, 5 y 6 son significativos para las comunidades que dependen de ellos –por tanto no son relativos a ninguna escala y su calidad de irreemplazables es absoluta para dichas comunidades.

2.6.2 | El principio precautorio

El principio de precaución significa que cuando existe una amenaza de daños graves o irreversibles al medio ambiente o una amenaza para el bienestar humano, los responsables tienen que tomar medidas explícitas y efectivas para prevenir los daños y los riesgos, incluso cuando la información científica sea incompleta o no concluyente, o exista incertidumbre sobre la vulnerabilidad y sensibilidad de los valores[15]. En el contexto de la identificación de AVC, esto significa que cuando existan indicios razonables de la presencia del AVC, el evaluador debe asumir que el valor está presente.

Lo que esto suponga en la práctica dependerá de la situación y el uso previsto para el suelo o el agua. En el contexto de la conversión de tierras para plantaciones agrícolas, las amenazas tienden a ser más graves que en escenarios de explotaciones, las cuales se limitan a la perturbación o degradación del hábitat. **Cuando es mucho lo que está en juego en términos de pérdida de hábitat o la migración del uso de recursos por las comunidades locales, el empleo del principio precautorio es aún más importante.** Los evaluadores deben tomar medidas para resolver las dudas que haya, ya sea recabando más datos o por medio de la consulta con expertos, hasta que existan pruebas claras de la ausencia de un AVC en particular. **Se debe evitar otorgar el estatus de AVC a valores que no cumplan con las descripciones y ejemplos de esta guía.**



15 Consulte Principio Precautorio en el glosario de los PyC FSC



La Parte II contiene definiciones y directrices detalladas sobre la interpretación e identificación de las seis categorías de AVC. La Parte II incluye posibles fuentes de datos e indicadores para AVC y proporciona estudios de caso ilustrativos y ejemplos para cada categoría de AVC.



Parte II

3 Identificación de las seis categorías de AVC 27

3.1 AVC 1: Diversidad de especies 27

3.1.1 Términos y conceptos clave 27

3.1.2 Indicadores y fuentes de datos 29

3.1.3 Estudio de Caso 31

3.2 AVC 2: Ecosistemas y mosaicos a escala de paisaje 32

3.2.1 Términos y conceptos clave 32

3.2.2 Indicadores y fuentes de datos 33

3.2.3 Estudio de Caso 35

3.3 AVC 3: Ecosistemas y hábitats 36

3.3.1 Términos y conceptos clave 36

3.3.2 Indicadores y fuentes de datos 37

3.3.3 Estudio de Caso 38

3.4 AVC 4 Servicios ecosistémicos 39

3.4.1 Términos y conceptos clave 39

3.4.2 Indicadores y fuentes de datos 42

3.4.3 Estudio de Caso 43

3.5 AVC 5 Necesidades de la comunidad 44

3.5.1 Términos y conceptos clave 44

3.5.2 Indicadores y fuentes de datos 46

3.5.3 Estudio de caso 49

3.6 AVC 6 Valores Culturales 50

3.6.1 Términos y conceptos clave 50

3.6.2 Indicadores y fuentes de datos 51

3.6.3 Estudio de Caso 53

4. Preparación del informe de evaluación de AVC 55



La Sección 3 cubre las seis categorías de AVC en detalle. Para cada AVC, se da la definición, seguida de una interpretación de los términos y conceptos clave en la definición. Se dan ejemplos de valores que podrían calificar como AVC para cada una de las seis categorías. Se proporcionan recomendaciones sobre las fuentes de datos e indicadores útiles, es decir, lo que debe buscar y lo que podría indicar la presencia de un AVC. Por último, breves extractos de evaluaciones de AVC se utilizan como estudios de caso para ilustrar cómo los AVC se pueden identificar en diferentes ecosistemas.

3 Identificación de los seis AVC

3.1 AVC 1: Diversidad de especies

Las palabras en **negrita** en cada definición de AVC se tratan con más detalle en cada sección bajo la sección de términos y conceptos clave.

Concentraciones de diversidad biológica que contengan **especies endémicas** o **especies raras, amenazadas o en peligro (RAP)**, y que son de importancia **significativa** a escala global, regional o nacional.



3.1.1 | Términos y conceptos clave

Concentraciones de diversidad biológica

La categoría de AVC 1 incluye concentraciones significativas de biodiversidad, reconocidas como únicas o excepcionales:

- en comparación con otras áreas (dentro del mismo país, por ejemplo, pero en áreas administrativas más pequeñas dentro de países grandes los estados o provincias pueden ser unidades de referencia más apropiadas), o en comparación con unidades biogeográficas de un tamaño acorde;
- con base en marcos prioritarios o por medio de evaluaciones de campo y consultas.

Cualquier área que contenga **concentraciones significativas** de especies de AVC 1 (RAP o endémicas), o que contenga hábitats críticos para la supervivencia de estas especies, será un área de AVC. Esto no quiere decir que cualquier avistamiento o registro de la presencia de una especie RAP calificarían como AVC, sino sólo cuando la **concentración** de la especie sea **significativa** a escala **mundial, regional o nacional**. Recuerde asimismo que estos valores no considerados como AVC pueden aún ser protegidos bajo otros principios de gestión ambiental.

La existencia de una cierta cantidad de diversidad biológica no es necesariamente fundamental para calificar como AVC 1; una sola especie puede ser considerada por sí sola lo suficientemente importante para ser considerada como un AVC 1. Esto puede suceder, por ejemplo, si la especie figura en la Lista Roja de la UICN o en la lista nacional de especies protegidas y además se encuentra en una población lo suficientemente grande como para calificar como una concentración o como significativa en el país en cuestión.





Áreas protegidas como sustituto de concentraciones de biodiversidad

Como parte de la actividad inicial de recopilación de datos, la presencia de un área protegida (AP) reconocida por la UICN y el Convenio sobre la Diversidad Biológica puede alertar al evaluador sobre posibles AVC, ya que puede asumirse que el AP alberga concentraciones significativas de valores de biodiversidad. Sin más información en cuanto a la calidad de la flora y fauna presentes en el AP, y bajo el principio precautorio, un AP (según la definición de la UICN o gobiernos nacionales) se consideraría como un AVC 1. Además de las áreas protegidas legalmente, los sitios globalmente prioritarios para su conservación como Áreas Clave para la Biodiversidad (incluyendo las IBA, AIP, sitios AZE, etc.) son también un fuerte indicador de la posible presencia de AVC 1.







Concentraciones espaciales y temporales de especies

Muchas especies utilizan diversos hábitats en diferentes épocas del año o en etapas distintas durante su desarrollo. Ejemplos pueden ser áreas de apareamiento o de cría, rutas migratorias o corredores (latitudinales o altitudinales). En regiones templadas y boreales, estas concentraciones críticas se observan a menudo estacionalmente (p. ej. áreas de forrajeo invernal o áreas de apareamiento en verano), mientras que el momento de mayor uso de un área en los trópicos dependerá de la ecología de la especie en cuestión (p. ej. los bosques ribereños dentro del bosque seco tropical pueden ser un hábitat crítico para muchos vertebrados, y muchas especies migratorias de regiones templadas pueden depender de manera crítica de hábitats tropicales en ciertos momentos del año). Los refugios estacionales o ecológicos que proporcionan de manera temporal áreas de apareamiento, migración o hibernación, dormideros, o hábitats esenciales para especies RAP califican para su posible designación como AVC 1, incluso cuando el hábitat se utiliza solamente en los años de condiciones extremas.

La denominación como **especies raras, amenazadas o en peligro (RAP)** se refiere a aquellas bajo riesgo de sufrir, o que han sufrido, una disminución grave de su población. Aunque la definición de AVC menciona las especies amenazadas y en peligro, éstas quedan a menudo, junto con las vulnerables, subsumidas bajo el término general de amenazadas y en peligro en el contexto de la Lista Roja de la UICN.

Raras es un concepto dependiente de la escala e incluye especies que son:

- Raras de manera natural, que sólo existen en densidades muy bajas en hábitat no perturbado;
- Raras debido a actividades humanas como por ejemplo la destrucción de su hábitat, la caza excesiva, o el cambio climático;
- Se encuentran en el límite de su distribución natural (aunque sean comunes en otros lugares).

Las **especies amenazadas y en peligro** pueden incluir especies clasificadas por la UICN[16] como Vulnerables (VU), En Peligro (EN) y En Peligro Crítico (CR) a escala mundial o regional, o cuyo comercio está regulado en virtud de acuerdos internacionales (p. ej. CITES), así como las especies protegidas a nivel nacional. La Lista Roja de la UICN permanece incompleta y muchas especies RAP aún no han sido evaluadas por la Comisión de Supervivencia de Especies de la UICN. En algunos países, especialmente los que carecen de listas rojas de la UICN o listas nacionales de especies protegidas, es necesario consultar con expertos para saber si alguna de estas especies pudieran estar presentes.





Las especies endémicas son las que sólo se encuentran dentro de una región geográfica restringida[17], que puede ser desde un sitio único o un accidente geográfico (una isla, una cadena de montañas o una cuenca) hasta un límite administrativo, como una provincia o país. Las especies endémicas y las de distribución restringida son particularmente vulnerables a las amenazas ya que tienen una distribución limitada y sus poblaciones pueden ser más pequeñas que las de especies con una distribución más amplia. Normalmente, un endemismo sólo provoca el estatus de AVC si la población tiene también importancia nacional. Es necesario que se llegue a un acuerdo sobre la escala de endemismo (nacional o regional).

16 *http://www.iucnredlist.org/technical-documents/categories-and-criteria*
17 *Las especies de distribución restringida son especies cuya distribución total no alcanza más de 20 000 km2 o un área conocida de presencia de menos de 2 000 km²*



Los siguientes casos podrían calificar como AVC 1:

- Una gran riqueza, diversidad o singularidad de especies en general dentro de un área definida, en comparación con otros sitios dentro de la misma área biogeográfica;
- Las poblaciones de varias especies endémicas o RAP;
- Poblaciones importantes o una gran abundancia de especies individuales endémicas o RAP, que representan una proporción sustancial de la población regional, nacional o mundial, y que son necesarias para mantener poblaciones viables ya sea:
  - durante todo el año (p. ej. hábitat clave para una especie determinada) o,
  - estacionalmente, incluyendo corredores migratorios, sitios de reproducción, cría, dormideros o hibernación, o refugios de perturbaciones;
- Pequeñas poblaciones de especies individuales endémicas o RAP, en casos donde la supervivencia nacional, regional o mundial de esa especie depende críticamente del área en cuestión (es probable que tales especies se limiten a unas pocas áreas remanentes de hábitat, clasificadas como EN o CR en la Lista Roja de la UICN). En estos casos existe a menudo el consenso (entre muchas partes interesadas) de que cada individuo que sobrevive es de importancia mundial (p. ej. especies emblemáticas como el oso panda, el rinoceronte indio, o el gorila de montaña);
- Los sitios con riqueza significativa de especies RAP, o poblaciones (incluyendo concentraciones temporales) de especies prioritarias próximas a las de áreas protegidas claves u otros sitios prioritarios (p. ej. ACB) dentro de la misma delimitación biogeográfica;
- Variantes genéticas, subespecies o variedades particularmente importantes. Por ejemplo, el gorila occidental del río Cross *Gorilla gorilla diehli* (unos 250 individuos restantes) es una subespecie genéticamente distinta del gorila occidental *Gorilla gorilla* (unos 95 000 individuos en todo el mundo).

3.1.2 | Indicadores y fuentes de datos

La identificación de AVC 1 requiere información básica sobre las especies y sus hábitats. Es decir: ¿qué especies están presentes comúnmente en la zona?, y entre ellas, ¿qué especies es probable que estén presentes con base en sus requerimientos de hábitat? Se pueden consultar los resultados de evaluaciones de biodiversidad que muestren la distribución de las especies para evaluar si las distribuciones de especies se solapan con el sitio de producción, y si alguna de estas especies son RAP o endémicas.

Indicadores de un posible AVC 1 incluyen:

- La presencia de un área prioritaria de biodiversidad reconocida (p. ej. Área protegida reconocida por la UICN, sitio Ramsar, Lugares UNESCO Patrimonio de la Humanidad, ACB, etc.);
- Su designación por parte de las autoridades nacionales u organizaciones de conservación de gran reputación, que reconozcan concentraciones de biodiversidad;
- La presencia de hábitat natural en buenas condiciones dentro de tales designaciones es un indicador robusto (pero no una garantía) de la presencia de AVC 1.

Los indicadores sustitutivos como la integridad del hábitat, las especies migratorias y las especies especializadas pueden ser útiles, pero deben ser tratados con precaución si se quieren utilizar como indicadores potenciales de otras especies. Las especies emblemáticas y depredadores pueden ser en algunos casos relativamente fáciles de muestrear, pero también se encuentran entre las especies más adaptables, por lo que pueden no ser indicativas de la salud en general de un ecosistema.

Fuentes de datos

Las fuentes de datos clave incluyen la Lista Roja global de especies amenazadas de la UICN o los Libros Rojos de Datos nacionales de especies amenazadas. Además de las listas de especies, los sistemas de asignación de prioridades de conservación (consultar *http://www.biodiversitya-z.org/*) pueden ser útiles durante los estudios de gabinete iniciales para hacerse una idea de los posibles valores de la zona. La utilidad de un determinado sistema de asignación de prioridades en particular depende de la escala y la calidad de la información descriptiva y los recursos de datos asociados. La escala de algunos sistemas de asignación de prioridades es demasiado grande como para proporcionar indicios confiables a escala local (p. ej. la totalidad de América Central se clasifica como un Hotspot de Biodiversidad). Sin embargo, algunas categorías como las áreas protegidas, los lugares catalogados como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y el grupo de áreas prioritarias de las Áreas Clave para la Biodiversidad (IBA, AIP y otras) pueden proporcionar información sobre las especies y los hábitats a una escala relevante para la evaluación de AVC 1 (p. ej. para el análisis de la rareza y amenazas). Las clasificaciones de la cubierta vegetal y la teledetección son también fuentes valiosas de información, sobre todo en el diseño de redes de áreas protegidas (p. ej. análisis de carencias para áreas protegidas) o como instrumentos de toma de decisiones para la planificación forestal y agrícola. En el mejor de los casos, las descripciones de los ecosistemas deberán serán muy detalladas e incluir información sobre las especies.

La ausencia de una clasificación oficial puede reducir la probabilidad de que los AVC de biodiversidad estén presentes a escala de sitio, pero eso no quiere decir que los AVC estén ausentes. Por ejemplo, las Áreas Importantes de Aves (IBA) se han cartografiado ya para más de 200 países y territorios, pero pocos países han llevado a cabo un proceso equivalente para las plantas, reptiles o peces.

Además, muchas áreas no han sido evaluadas o son tan pobres en datos que no pueden ser evaluadas. Si no se ha hecho un ejercicio de priorización en la región, la mejor manera de proceder es consultar con expertos que puedan estar al tanto de la información pertinente, o utilizar datos indirectos, tales como una encuesta biológica de un hábitat similar dentro de la región (que es probable que contenga muchas de las mismas especies y tipos de vegetación).

Consultas

Puede ser necesario consultar a un experto para elaborar una lista de las especies que se esperaría encontrar. Después de la consulta, si el área contiene tipos de hábitat que se sabe que albergan especies endémicas o RAP, será necesario definir en qué lugar dentro del área de producción (es decir, la concesión o plantación) es probable que estén presentes estas especies. Si es el caso, las consultas con la población local y los trabajadores sobre la flora y fauna de la zona pueden proporcionar información valiosa.

Trabajo de campo

Los expertos independientes pueden emitir dictámenes informados, pero podría ser necesario llevar a cabo un estudio de la zona, que incluya aspectos tales como:

- Muestreos de aves y mamíferos para las especies endémicas, amenazadas o que dependen del hábitat;
- Muestreo del hábitat potencial (como indicador sustitutivo) para las especies endémicas y RAP.

El esfuerzo de muestreo debe concentrarse en la presencia confirmada o posible de especies de la Lista Roja de la UICN, dependientes del hábitat o endémicas. Los resultados del muestreo en campo deben ser representados en un mapa que muestre la distribución real o probable de la especie. Esto permitirá al evaluador recomendar las áreas de manejo que pueden ser necesarias para mantener los AVC.

En los casos en los cuales es difícil determinar en la práctica la presencia o el estatus de la población de especies individuales endémicas o RAP, se puede utilizar el hábitat adecuado para las especies RAP como indicador sustitutivo, el cual puede ser más simple de definir y cartografiar. Sin embargo, esto podría ser de utilidad sólo en zonas donde no hay presión cinegética o de furtivismo para una especie de fauna. Por ejemplo, un bosque podría parecer un hábitat adecuado para especies RAP, pero pudiera ya estar vacío debido al aprovechamiento no sostenible o la caza furtiva.

AVC 1

3.1.3 | Estudio de Caso
Diversidad de especies



Sitio	Kalimantan oriental, Indonesia
Ecosistema	Selva ribereña y bosque lluvioso de tierras bajas
Contexto de evaluación	Evaluación de AVC para la certificación por la RSPO

Los bosques tropicales del *hotspot* de biodiversidad de Sondalandia albergan una gran biodiversidad y tasas elevadas de endemismos. Sin embargo, gran parte de esta biodiversidad se encuentra amenazada de extinción (p. ej. >100 especies amenazadas de aves y mamíferos endémicos)[1]. La mayoría de los bosques de tierras bajas de la región han sido intensamente talados, pero este bosque talado sigue siendo capaz de albergar la mayoría de las especies que se encuentran en el bosque virgen, incluyendo una alta densidad del orangután de Borneo (EN). Se llevó a cabo una evaluación de AVC para una nueva plantación de palma de aceite en Kalimantan oriental con el objeto de lograr la certificación RSPO[2]. El área de concesión de alrededor de 7 000 hectáreas consistía principalmente en bosques ya aprovechados y perturbados por incendios forestales. Los estudios de campo revelaron la presencia de árboles de *Eusideroxylon zwageri* (VU), mono probóscide (EN), y falso gavial (ES) en el bosque ribereño del sitio. También se consideró la presencia del orangután de Borneo (ES) en el sitio con base en la observación de sus lechos vegetales en los árboles. La presencia de estas tres especies en peligro de extinción, dos de las cuales son endémicas de Borneo, califica como **AVC1**. La evaluación de AVC recomendó la protección de un corredor de 500 m de bosque ribereño en toda la concesión, en ambos márgenes del río principal, para proteger a estas especies y para mantener la conectividad con otros hábitats de los orangutanes.







Referencias:
1 *http://www.conservation.org/where/priority_areas/hotspots/asia-pacific/Sundaland/Pages/default.aspx*
2 *http://www.hcvnetwork.org/resources/assessments/PT%20KMS%20HCV%20Assessment%20Summary%20MECFINAL.pdf*



3.2 AVC 2: Ecosistemas y mosaicos a escala de paisaje

Ecosistemas y mosaicos de ecosistemas de gran tamaño a escala de paisaje e importantes a escala global, regional o nacional, y que contienen poblaciones viables de la gran mayoría de las especies presentes de manera natural bajo patrones naturales de distribución y abundancia.

3.2.1 | Términos y conceptos clave

La categoría de AVC 2 incluye ecosistemas y mosaicos de ecosistemas lo suficientemente grandes y relativamente no perturbados como para albergar poblaciones viables de la gran mayoría de las especies presentes de manera natural e (implícitamente) la gran mayoría de otros valores medioambientales que ocurren en esos ecosistemas.

Ecosistemas y mosaicos de ecosistemas de gran tamaño a escala de paisaje

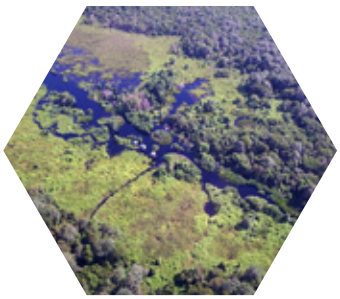
En principio, el tamaño umbral para AVC 2 debería estar relacionado con la superficie necesaria para mantener poblaciones viables, sobre todo de especies grandes o que necesitan mucho espacio. Se ha venido utilizando frecuentemente un umbral de superficie de 500 km2 (50 000 ha) como valor de referencia, pero éste debe ser determinado por las interpretaciones nacionales de AVC o consultas con expertos. En Sudáfrica, por ejemplo, se utilizan valores de 5 000 - 10 000 hectáreas para la definición de “grande”. Los umbrales de superficie más pequeños pueden ser también apropiados en regiones que han experimentado una importante fragmentación y degradación de hábitats y ecosistemas.

Poblaciones viables de la gran mayoría de especies

La mayoría de los grandes paisajes que durante varias décadas no se hayan visto afectados por la roturación, talas intensivas, intensificación de la gestión de pastizales, sobreexplotación cinegética, construcción de presas o el encauzamiento de vías navegables, el predominio de las especies domesticadas o invasoras u otras grandes perturbaciones antropogénicas, probablemente contienen poblaciones viables de la gran mayoría de las especies presentes de manera natural. Para poder ser designadas como AVC 2, no es necesario que la totalidad del área esté sin perturbar o virgen. Algunas especies pueden estar localmente extintas o desaparecidas, especialmente las especies vulnerables, o las que son cazadas o taladas selectivamente. El estatus de AVC 2 aplica incluso cuando las pocas especies desaparecidas incluyan especies grandes, clave (*keystone*) o emblemáticas, sobre todo si hay una posibilidad razonable de su restablecimiento futuro. Los AVC 2 incluyen a menudo ecosistemas que contienen subpoblaciones importantes de especies que deambulan en un amplio territorio (p. ej. glotón, tigre, elefante), aunque las subpoblaciones en sí no sean viables a largo plazo.

Caja 10: La gran mayoría de las especies: significado del propósito de la definición

Una interpretación literal y científica de la definición de AVC 2 reconoce que la *gran mayoría de las especies* son organismos como insectos, plantas y hongos, algunos de los cuales serían viables incluso dentro de áreas bastante pequeñas. Hay que reconocer (disculpas a los escarabajos) que los esfuerzos de conservación a menudo están enfocados en especies más grandes y carismáticas, particularmente mamíferos y aves –en parte debido a que han sido más estudiadas. La categoría de AVC 2 fue diseñada para dar cierta protección explícita a los bosques grandes y relativamente intactos (valiosos por sí mismos, ya que están en declive constante), y también por el bien de las especies que requieren grandes áreas de bosque natural para mantenerse. El propósito es que los grandes paisajes deben ser protegidos por su propio valor intrínseco y el de las poblaciones viables de las especies que dependen de ellos.





Patrones naturales de distribución y abundancia

Este elemento de la definición es un reconocimiento de que los ecosistemas relativamente intactos, en los que los procesos y funciones ecológicas (p. ej. los regímenes de perturbaciones naturales, la distribución y abundancia de especies) han sido poco afectados parcial o totalmente por las actividades humanas, tienen una importancia especial. La clave aquí es mantener no sólo la extensión de los ecosistemas y las poblaciones viables de las especies, sino también amplios territorios por los que tienden a moverse y sus patrones de abundancia. No es necesario medir o estimar con precisión la distribución y abundancia de las especies o poblaciones. Sin embargo, un ecosistema de gran tamaño no puede calificar como AVC 2 si ha perdido muchas de las especies típicas de este tipo de ecosistema en su estado natural, o ha sido tan fuertemente perturbado que hay razones para creer que la distribución espacial de las especies y su abundancia y regeneración relativas han sido alteradas de manera grave y permanente. La categoría de AVC 2 no incluye los ecosistemas artificiales, las conversiones, los fuertemente degradados o fragmentados, o los ampliamente modificados por la actividad humana, refiriéndose aquí especialmente a la roturación de tierras y la agricultura. La categoría de AVC 2 también queda descartada en ecosistemas de gran tamaño con rasgos tales como la dominancia o la presencia significativa de especies invasoras, poblaciones con distribuciones alteradas de sus clases de edad o tamaño, o una pérdida de procesos ecosistémicos importantes (p. ej. vecería de frutos, o la dispersión de especies clave).

Los casos siguientes podrían calificar como AVC 2

- Áreas grandes (p. ej. podrían ser superiores a 50 000 ha, pero esto no es una regla) que se encuentren relativamente lejos de asentamientos humanos, carreteras u otros accesos. Sobre todo si se encuentran entre las mayores áreas de un país o región en particular.
- Áreas más pequeñas que proporcionan funciones de paisaje claves como la conectividad y el amortiguamiento (p. ej. la zona de amortiguamiento de un área protegida o de un corredor que une áreas protegidas o un hábitat de alta calidad). Estas áreas más pequeñas se considerarán AVC 2 sólo cuando jueguen un papel en el mantenimiento de áreas más grandes dentro de un paisaje más amplio.
- Áreas grandes más naturales e intactas que la mayoría de áreas similares y que proporcionan un hábitat a depredadores o especies con necesidad de un amplio territorio.

3.2.2 | Indicadores y fuentes de datos

Indicadores

Paisajes de conservación

En algunos casos, algunas áreas ya han sido reconocidas como paisajes de alto valor (p. ej. sitios Ramsar, paisajes del Programa Regional de África Central para el Medio Ambiente (CARPE), Paisajes de bosque intactos, Áreas valiosas de pastizales, Paisajes prioritarios para la conservación del tigre). Estas denominaciones dan prioridad a los diferentes beneficios proporcionados por los ecosistemas grandes y relativamente no perturbados, como la protección de especies, reciclaje de nutrientes y agua, almacenamiento de carbono, o valores culturales. Las denominaciones existentes a escala de paisaje son un buen punto de partida, durante una revisión de gabinete inicial, para estudiar si pudiera haber AVC 2.



Sin embargo, la ausencia de una denominación de paisaje preexistente no descarta la presencia de un área de AVC 2. Como se mencionó anteriormente, las áreas con bajos niveles de perturbación en general y de alta conectividad tienen una elevada probabilidad de ser AVC 2. La verificación del estatus de AVC 2 no requiere necesariamente estudios biológicos detallados. La presencia probable de *la gran mayoría de especies* puede estimarse a partir de una serie de indicadores indirectos, incluyendo la estructura, estado, composición, conectividad, y la intensidad de la presión humana (p. ej. la agricultura migratoria y la caza) para un hábitat.

Paisajes de bosque intactos

Una fuente importante de información sobre los bosques grandes a escala de paisaje no perturbados proviene del Instituto de Recursos Mundiales (WRI), que ha cartografiado las Fronteras Forestales y Paisajes de Bosque Intactos[18] (IFL) a escala mundial y regional desde la década de 1990. El WRI define un IFL[19] como "un territorio dentro de la extensión global actual de la cubierta forestal, que contiene ecosistemas forestales y no forestales mínimamente influidos por la actividad económica humana, con una superficie de al menos 500 km2 (50 000 ha) y una anchura mínima de 10 km (medida como el diámetro de una circunferencia totalmente inscrita dentro de los límites del territorio).

Todos los bosques designados formalmente como IFL, y otros bosques que, razonablemente, coinciden con las descripciones anteriores, se deberían considerar como un posible AVC 2, a menos que haya pruebas claras y convincentes de lo contrario. La decisión final en un determinado país sobre si un IFL es un AVC 2 dependerá de la calidad de los bosques (p. ej. la estructura del bosque y la composición de las especies) y los resultados de las consultas con las partes interesadas. Sin embargo, los AVC 2 no se limitan exclusivamente a las zonas que no muestran signos de actividad humana significativa y el concepto de "intacto" per se no está incluido explícitamente en la definición de AVC 2, que se fundamenta en la importancia global, regional o nacional de los ecosistemas de gran tamaño a escala de paisaje, y específicamente en la presencia de poblaciones viables de la gran mayoría de las especies presentes de manera natural.

Fuentes de datos

- Sistemas de información geográfica (SIG) y el análisis de la cobertura del suelo (p. ej. conjuntos de datos en bloques de bosques, cuencas intactas y cuencas receptoras), teledetección, imágenes de satélite.
- Mapas de áreas con un alto valor paisajístico, ya sea como corredores o zonas de amortiguamiento.
- Mediciones en campo (p. ej. tamaño del árbol, densidad, clases de edad, tipo de dosel, cubierta vegetal en tierras áridas, síntomas de erosión, calidad del agua, etc.) para entender los patrones ecológicos.
- Medidas de la presencia humana: entrevistas con las comunidades locales, indicios de trampeo, caza, roturación, etc.
- La consulta con expertos en conservación sobre paisajes prioritarios específicos[20].







18 *http://www.intactforests.org/concept.html*
19 *www.intactforests.org*
20 *Ver por ejemplo el enfoque de especies del paisaje: http://wcslivinglandscapes.com/WhatWeDo/LandscapeSpeciesAnalysis/tabid/3737/Default.aspx*

AVC 2

3.2.3 | Estudio de Caso
Ecosistemas y mosaicos de gran tamaño a escala de paisaje



Sitio	AGF Mistik, Saskatchewan, Canadá
Ecosistema	Bosque boreal
Contexto de evaluación	Evaluación de AVC para la certificación FSC

El Área de Gestión Forestal Mistik (AGFM) abarca 1,8 millones de hectáreas en Saskatchewan, Canadá[1]. Esta área forma parte del amplio cinturón de bosque boreal de Canadá y debido a que la extracción de madera a gran escala en Saskatchewan se ha llevado a cabo relativamente poco tiempo, gran parte del área de gestión se puede clasificar como bosque intacto a escala de paisaje. Por otra parte, las prácticas forestales tradicionales canadienses usan una estrategia de "filtro basto", que tiene como objetivo preservar la extensión, edad, y distribución de los tipos de bosque que se encuentran en el paisaje de manera natural. Estos paisajes forestales naturales son mantenidos por perturbaciones como grandes incendios naturales, y por ello las prácticas de tala sostenible buscan emular los niveles naturales de perturbación.

Tomando como referencia la interpretación nacional de Canadá de AVC, las prácticas de aprovechamiento forestal incluyen la protección de "áreas forestales medulares" que son, en general, similares a las áreas forestales de gran tamaño a escala de paisaje y se consideran **AVC 2**. Estas áreas forestales medulares se definen como áreas cuyo último aprovechamiento se realizó al menos 20 años atrás, separadas a 500 m al menos de un valor cultural permanente, y a 500 m al menos de áreas que han sido aprovechadas en los últimos 20 años. Aproximadamente, el 50% del AGF Mistik se define como bosque "medular"[1] que alberga poblaciones viables de la mayoría de las especies en patrones naturales de distribución y abundancia.







Referencias:
1 Clark, T. and Burkhardt, R. 2009. High Conservation Value Forest in the Mistik FMA Area, Version 1.4. *http://www.hcvnetwork.org/resources/assessments/Mistik%20HCVF%20vers%201.4%202008Ju7%20PDF-1.pdf*

3.3 AVC 3: Ecosistemas y hábitats

Ecosistemas, hábitats o refugios raros, amenazados o en peligro.

3.3.1 | Términos y conceptos clave

La categoría de AVC 3 incluye ecosistemas, hábitats o refugios de especial importancia debido a su rareza, el nivel de amenaza que afrontan, una composición de especies rara o única, u otras características. Para poder definir los ecosistemas raros, se debe considerar la presencia de ecosistemas similares en la misma región biogeográfica o país. El tamaño, edad, estructura y composición de especies de un ecosistema pueden ser también criterios importantes. Por ejemplo, un ecosistema que es común en un área o país puede escasear y encontrarse fragmentado (raro y amenazado) en otro país.

Los **ecosistemas** se definen como "un complejo dinámico de plantas, animales y comunidades de microorganismos junto con su medio abiótico y que interactúan como una unidad funcional"[21]. Un enfoque práctico es emplear clasificaciones de vegetación que se puedan reconocer fácilmente en campo, así como imágenes de satélite, fotografías aéreas y otras imágenes de teledetección.

Hábitat es el lugar o tipo de sitio que alberga una población u organismo[22] (y por tanto esencial para la gestión a nivel de especie). Hábitats puede ser sinónimo de ecosistemas, como se definió anteriormente, o estar definidos a una escala más pequeña –p. ej. algunos afloramientos rocosos son un hábitat clave para plantas raras o muy localizadas dentro de un ecosistema de bosque, y los humedales estacionales son cruciales para algunas especies de insectos dentro de pastizales. Los hábitats definidos a escala de sitio suelen ser demasiado pequeños como para ser significativos a escala nacional o superior. La categoría de AVC 3 se centra en prioridades de ecosistemas a un nivel más alto, lo que hace que los ecosistemas raros y hábitats específicos para especies clave se consideren dentro de la categoría de AVC 1.

Refugios Hay dos tipos de refugios (de vida silvestre) que pueden albergar un AVC (además de los refugios estacionales considerados como AVC 1):

- Refugios ecológicos: Áreas aisladas al abrigo de cambios actuales (p. ej. amenazas antropogénicas o eventos climáticos), en las que puede sobrevivir la flora y la fauna típica de una región.
- Refugios evolutivos: áreas en las que ciertos tipos o grupos de organismos persistieron durante un período en el que los eventos climáticos (p. ej. glaciaciones) redujeron considerablemente las áreas de hábitat en otros lugares. Tales refugios albergan con frecuencia una elevada riqueza de especies en general y una cantidad importante de especies endémicas.



A efectos de determinar lo que se considera raro y significativo, las decisiones se deben basar en unidades biogeográficas o fisiográficas ampliamente aceptadas y entre 10 a 100 millones de hectáreas, o en unidades administrativas, nacionales o provinciales de tamaño similar, como las Ecorregiones del WWF o clasificaciones del suelo similares realizadas a partir de patrones amplios y genéricos de la flora y la diversidad biológica. Para poder definir los ecosistemas raros, se debe considerar la presencia de ecosistemas similares en la misma región biogeográfica o país. En Indonesia, por ejemplo, un ecosistema que ha perdido el 50% o más de su extensión original en una región biofisiográfica se considera un AVC 3.

21 FSC Principles and Criteria V 5.0
22 Idem.



Los casos siguientes podrían calificar como AVC 3:

Ecosistemas:

- Raros de modo natural porque dependen de tipos de suelo, ubicación, hidrología y otras características climáticas o físicas muy localizadas, siendo ejemplos algunos tipos de bosques cársticos, cerros testigo, bosque montano o bosques ribereñas de zonas áridas.
- Raros por razones antropogénicas, donde la extensión del ecosistema se ha reducido en gran medida por las actividades humanas en comparación con su extensión histórica. Son ejemplos los pastizales naturales de inundación estacional en suelos fértiles, o los fragmentos de bosques primarios en regiones donde éstos han casi desaparecido.
- Amenazados o en peligro (p. ej. disminuyendo rápidamente), debido a explotaciones en curso o propuestas.
- Clasificados como amenazados en sistemas nacionales o internacionales (como la Lista Roja de Ecosistemas de la UICN[23]).

3.3.2 | Indicadores y fuentes de datos

Indicadores

Los gestores pueden optar voluntariamente por asumir la presencia de AVC 3 si están presentes ciertos indicadores, por ejemplo:

- En las regiones donde han desaparecido muchos de los ecosistemas o hábitats naturales, y otros han sufrido fuertes impactos por el desarrollo, es probable que los ecosistemas naturales remanentes que se encuentren en condiciones razonables sean AVC 3;
- Cuando existan indicadores sustitutivos para ecosistemas que sugieran la presencia de ecosistemas RAP, incluso si estos son inaccesibles o no se han confirmado sobre el terreno.

Cuando se sabe poco acerca de la composición de especies de los ecosistemas, se pueden combinar diferentes factores biofísicos (p. ej. el tipo de suelo y clima) para poder ofrecer indicadores sustitutivos adecuados para las unidades de vegetación. A continuación, se debe realizar una evaluación para saber si los ecosistemas presentes son raros, amenazados o en peligro, dentro de un contexto más amplio.

Fuentes de datos

Cuando estén disponibles, se deben consultar los sistemas nacionales de clasificación de ecosistemas y hábitats y su rareza o categoría de amenaza. Un análisis de carencias puede ser apropiado para determinar los ecosistemas de la UM que escasean en la región o en las áreas protegidas nacionales, y que por tanto merecen el estatus de AVC 3.

La UICN está coordinando la elaboración de una Lista Roja de ecosistemas. Esta lista reflejará los riesgos de extinción a escala local, regional y mundial, aprovechando las categorías de amenazas que ya se utilizan para las especies: Vulnerable, En Peligro y En Peligro Crítico. Una vez en funcionamiento, éste será un recurso importante para los países en donde existe poca o ninguna información sobre la priorización nacional de los ecosistemas (consultar *http://www.iucnredlistofecosystems.org/*).

23 *www.iucnredlistofecosystems.org/*

AVC 3

3.3.3 | Estudio de caso
Ecosistemas y hábitats



Sitio	Argentina
Hábitat	Ecorregiones de pampas húmedas y semiáridas
Contexto de evaluación	Establecimiento de prioridades de conservación

La cuenca del Plata contiene la principal área de pastizales de América del Sur e incluye las ecorregiones terrestres pampeanas en Argentina[1]. El área alberga una comunidad singular de especies con más de 550 especies de gramíneas y aproximadamente 500 especies de aves, y algunas plantas poseen una alta capacidad de adaptación a las condiciones áridas. El endemismo de estos pastizales es bajo, pero la biodiversidad es alta[2]. En la Cuenca del Plata, los pastizales han cubierto históricamente una vasta superficie de hasta 750 000 km^2, pero los pastizales pampeanos de Argentina se han vuelto raros por motivos antropogénicos como el aumento en el pastoreo de ganado y el cultivo de soja1. Sólo alrededor del 30% de la Pampa argentina permanece en estado natural o seminatural, y sólo el 1% de la Pampa está protegida formalmente1. WWF considera que la situación de las ecorregiones terrestres de las pampas húmedas y semiáridas es Crítica o En Peligro[3]. La celeridad de la expansión de la agricultura en la Pampa durante los últimos 40 años ha hecho que el tamaño de estas ecorregiones, tan extendidas previamente, se haya reducido considerablemente. Por lo tanto, podrían calificar potencialmente como ecosistemas amenazados a escala nacional o regional bajo el criterio de **AVC 3**.





Referencias:

1 Michelson, A. 2008. TEMPERATE GRASSLANDS OF SOUTH AMERICA. Prepared for The World Temperate Grasslands Conservation Initiative Workshop Hohhot, China - June 8 & 29, 2008. *http://cmsdata.iucn.org/downloads/pastizales_templados_de_sudamerica.pdf*

2 Bilenca, D. and Miñarro F. 2004. Conservation strategy for the natural grasslands of Argentina, Uruguay and southern Brazil Phase II. Identification of Valuable Grasslands Areas (VGAs). *http://www.hcvnetwork.org/resources/folder.2006-09-29.6584228415/Valuable%20Grassland%20Areas%20Argentina.pdf*

3 *http://worldwildlife.org/ecoregions/nt0806, http://worldwildlife.org/ecoregions/nt0803*



3.4 AVC 4 Servicios ecosistémicos

Servicios básicos del ecosistema en situaciones críticas como la protección de áreas de captación de aguas y el control de la erosión de suelos y laderas vulnerables.

3.4.1 | Términos y conceptos clave

Servicios básicos del ecosistema

Los servicios del ecosistema son los beneficios que obtienen las personas de los ecosistemas, como: servicios de aprovisionamiento tales como alimentos y agua; servicios de regulación, como la regulación de las inundaciones, sequías, degradación del suelo, y control de enfermedades; servicios de apoyo, tales como la formación del suelo y reciclaje de nutrientes; y servicios culturales como los recreativos, espirituales, religiosos y otros beneficios no materiales[24]. Tales servicios básicos se convierten en AVC 4 en situaciones críticas (ver más abajo).

Situaciones críticas

Un servicio ecosistémico es crítico cuando una interrupción de ese servicio representa una amenaza de impactos negativos graves, catastróficos o acumulativos sobre el bienestar, la salud o la supervivencia de las comunidades locales, sobre el funcionamiento de infraestructura importante (carreteras, diques, embalses, represas hidroeléctricas, sistemas de riego, instalaciones hidroeléctricas, edificaciones, etc.), o sobre otros AVC.

El concepto de **situaciones críticas** se refiere a:

- Casos en los que la pérdida o daños importantes a un servicio del ecosistema podrían causar un perjuicio grave o sufrimiento a los beneficiarios del servicio, ya sea inmediatamente o de forma periódica (p. ej. la regulación del suministro de agua durante los períodos críticos de sequía), o bien
- Casos en los que no hay alternativas viables, fácilmente disponibles o asequibles (p. ej. bombas y pozos) de las que se puede depender si el servicio falla.

Puede ser útil pensar en los AVC 4 como servicios de regulación y mantenimiento (ver Cuadro 2) en situaciones críticas. Los servicios ecosistémicos de aprovisionamiento y culturales se superponen más directamente con los AVC 5 y 6, que se tratan en más detalle en secciones posteriores.

Tabla 2: *Tipos de servicios ecosistémicos - adaptado de la Evaluación de Ecosistemas del Milenio (2005). Los servicios de apoyo y regulación contribuyen a AVC 4, el aprovisionamiento contribuye al bienestar humano y los medios de vida (AVC 5) y los servicios ecosistémicos culturales contribuyen a la identidad cultural (AVC 6). Tenga en cuenta que existen solapamientos importantes entre algunos servicios, p. ej. La regulación de caudales y purificación de agua (AVC4) y el suministro de agua potable (AVC 5).*

TABLA 2: TIPOS DE SERVICIOS ECOSISTEMICOS

AVC *(en Situaciones Críticas)*	**SERVICIOS ECOSISTÉMICOS**	**EJEMPLOS DE SERVICIOS ECOSISTÉMICOS**
AVC 4	SOPORTE Y REGULACIÓN	• Regulación de flujos • Purificación de agua • Regulación del clima • Regulación de enfermedades • Recursos genéticos • Formaciones del suelo • Ciclos de nutrientes • Producción primaria
AVC 5	ABASTECIMIENTO	• Comida • Agua dulce • Fibra y madera • Combustible
AVC 6	CULTURAL	• Estéticos • Espirituales • Educacionales • Recreativos

24 *Definición adaptada de la Evaluación de Ecosistemas del Milenio*



En la práctica, muchas IN AVC han utilizado tres categorías principales para AVC 4: áreas críticas para la captación de agua, áreas críticas para el control de la erosión, y las áreas que proporcionan barreras contra incendios devastadores. Sin embargo, otras interpretaciones nacionales han añadido otros servicios críticos de los ecosistemas, tales como los servicios de polinización en Indonesia o la protección contra vientos destructivos en Ghana. Las áreas críticas para la captación de agua y la protección contra la erosión del suelo son las formas más habituales de AVC 4, pero existen otras que son importantes a nivel local.

Un área puede ser considerada AVC 4 si protege o presta uno de estos servicios en una situación crítica. Por ejemplo, un bosque puede proporcionar una función de regulación del caudal de agua dentro de una cuenca de captación. Este servicio puede considerarse crítico cuando las personas dependen del agua para beber o regar, o si la regulación del caudal de agua garantiza la existencia de recursos de pesca o terrenos agrícolas de los que depende la población local. De modo similar, un área de bosque puede ofrecer funciones vitales para la estabilización de laderas por encima de un asentamiento humano, o en la parte alta de una cuenca receptora importante. Este servicio puede ser crítico cuando las perturbaciones por explotaciones pueden causar una drástica erosión del suelo, con impactos sobre la propiedad o los medios de vida de las personas. El mantenimiento de pastizales intactos se puede considerar esencial cuando es probable que la pérdida de la cobertura del suelo en zonas áridas lleve a una grave erosión y la desertificación. Algunos sistemas de agua dulce son críticos para ayudar a purificar el agua. La protección crítica contra incendios es probable que aparezca en las zonas propensas a los mismos, y que contengan o sean adyacentes a asentamientos humanos, sitios culturales importantes, áreas protegidas u otros AVC, y donde el propio ecosistema natural es una barrera contra el fuego. En estos ejemplos, lo que define el valor es la existencia de personas que utilizan o dependen de un servicio medioambiental.

Protección de cuencas de captación de agua: El AVC 4 puede aplicar a la regulación de ríos y arroyos en cuencas de captación de agua en las que el suministro es crítico para el uso humano, p. ej. agua potable, cocinar, lavar, riego, o pesca, y no hay alternativas viables o fácilmente disponibles. Estos servicios pueden ser interrumpidos por malas prácticas, incluso en sitios de producción ubicados adecuadamente, p. ej. Si una unidad de manejo constituye una fuente de contaminación puntual o difusa o bloquea un curso de agua. Prácticamente todas las actividades que tienen lugar en paisajes terrestres afectan el flujo aguas abajo, por lo que es sólo una cuestión de saber cuánto y en qué medida.





Control de la erosión de los suelos y laderas vulnerables: Los AVC 4 ocurren en áreas que contienen vegetación natural (p. ej. bosques o pastizales nativos) en buen estado que ayuda a prevenir la erosión, deslizamientos, cárcavas, tormentas de polvo y la desertificación, en lugares donde tales eventos tendrían un impacto crítico en las personas o el medio ambiente. Estos impactos podrían ser catastróficos (deslizamientos) o perniciosos y difíciles de revertir (pérdida gradual de la fertilidad y productividad del suelo). La erosión superficial provoca la pérdida de la capa vegetal, lo que conduce a una disminución de la productividad de la tierra. En zonas áridas puede también provocar tormentas de polvo, la formación de dunas y la desertificación. Los deslizamientos de tierra y las cárcavas reducen el área de tierras productivas, dañan la infraestructura, ponen en peligro vidas humanas, cambian las características hidrológicas de una cuenca, y aumentan las cargas de sedimento, lo que provoca el aterramiento de masas de agua y canales de riego. Esto es particularmente importante para las comunidades agrícolas y pesqueras, y la biodiversidad costera o la de agua dulce.



Caja 11: ¿Por qué el almacenamiento de carbono no se considera como un servicio de AVC 4?

El carbón no encaja muy bien con la forma en que el ACV 4 está definido e interpretado actualmente: mientras que el almacenamiento de carbono puede calificar como un servicio básico de la naturaleza, no tiene la misma vinculación con las comunidades locales que se mencionan en los ejemplos incluidos en esta guía, ni encaja con la interpretación de "situaciones críticas", ya que cualquier tipo de cobertura vegetal contendrá carbono. Muchas organizaciones internacionales de normalización (CCBA, RSPO, RTRS, RSB y Bonsucro) han discutido o establecido criterios específicos relacionados con las emisiones de gases de efecto invernadero en la gestión del uso del suelo, y algunas organizaciones han comenzado a definir Altas Reservas de Carbono como un concepto independiente al del enfoque AVC.

Varios miembros del FSC han sugerido que los bosques con altas reservas de carbono y los paisajes forestales intactos deberían clasificarse como AVC, especialmente para evitar la liberación del carbono que tienen almacenado, pero hasta la fecha, no hay consenso sobre cómo estos conceptos pueden ser incorporados en los Principios y Criterios.
Para más información sobre este tema, consulte:
http://www.hcvnetwork.org/resources/folder.2006-09-29.6584228415/HCV_and_carbon_executive_summary.pdf

Los casos siguientes podrían calificar como AVC 4:

Servicios ecosistémicos en situaciones críticas, relacionados con:

- Gestión de eventos de caudales extremos, incluyendo zonas de amortiguamiento con vegetación riparia o llanuras de inundación intactas
- Mantenimiento aguas abajo del régimen de caudales
- Mantenimiento de las características de la calidad del agua
- Prevención y protección contra incendios
- Protección de suelos vulnerables, acuíferos y recursos de pesca
- Suministro de agua potable, por ejemplo donde las comunidades locales dependen de cursos naturales para el agua potable, o donde los ecosistemas naturales juegan un papel importante en la estabilización de pendientes pronunciadas. Estos dos valores se presentan juntos con frecuencia y las áreas que prestan estos servicios críticos (abastecimiento de agua y control de la erosión) pueden solaparse total o parcialmente.
- Protección contra el viento, y la regulación de la humedad, precipitaciones y otras características climáticas.
- Servicios de polinización, como la polinización exclusiva de cultivos de subsistencia proporcionada por abejas nativas a los pequeños agricultores de las zonas altas de Kenya, o de cultivos comerciales de durián por murciélagos en el sudeste de Asia. En ambos casos, los polinizadores dependen de la presencia de un hábitat forestal adecuado ya que no pueden sobrevivir en paisajes puramente agrícolas.

Incluyen áreas como:

- Bosques, humedales y otros ecosistemas que proporcionan una barrera protectora contra los incendios que podrían amenazar a las comunidades, la infraestructura y otros AVC.
- Zonas de recarga de acuíferos
- Pastizales que proporcionan amortiguamiento contra las inundaciones o la desertificación

3.4.2 | Indicadores y fuentes de datos

Indicadores

Las siguientes situaciones pueden indicar la presencia probable de un AVC 4:

- Zonas rurales remotas o de pocos recursos, donde las personas dependen directamente de los recursos naturales para el abastecimiento de la mayor parte de sus necesidades, incluyendo el agua.
- Aguas arriba de humedales extensos o importantes, viveros de peces y zonas de desove, o ecosistemas costeros delicados (p. ej. manglares, arrecifes de coral, etc.).
- Aguas arriba de fuentes de agua municipales importantes.
- Zonas escarpadas o montañosas, o áreas de elevada precipitación con alto riesgo de erosión catastrófica.
- Allí donde haya una baja fertilidad del suelo de modo natural, especialmente en suelos arenosos, frágiles o en turberas, donde la roturación, drenaje, uso de maquinaria pesada o cualquier otro uso intensivo del suelo podría afectar a su estructura y fertilidad.
- Zonas áridas particularmente susceptibles a la erosión y la desertificación.

Fuentes de datos

- Información de las empresas de suministro de agua (p. ej. la ubicación de las represas, infraestructura, tasas de extracción)
- Mapas de suelos y vegetación para identificar las áreas con riesgo de desertificación
- Información sobre enfermedades transmitidas por vectores que han aumentado debido a la pérdida de hábitat de bosque
- Información sobre problemas de conectividad con respecto a la polinización
- Mapas hidrológicos y topográficos
- Mapas de suelos con indicadores de riesgo de erosión
- Mapas de asentamientos humanos e infraestructura (p. ej. principales rutas de transporte, embalses, represas hidroeléctricas, etc.)
- Sistemas nacionales de identificación de cuencas hidrográficas críticas (a menudo parte de la legislación forestal nacional)
- Legislación nacional que regula las cuencas de captación de agua y la perturbación de pendientes pronunciadas
- Proyecto Capital Natural *http://www.naturalcapitalproject.org/about.html*

La identificación de los servicios y situaciones críticos requiere consultas con las partes interesadas locales que pudieran verse afectadas directamente, y con otras personas que pudieran disponer de información local o especializada, incluidas las autoridades locales, geógrafos e hidrólogos. El evaluador o el responsable del manejo deben considerar si se está respetando la legislación y otras directrices sobre protección de taludes y gestión de cursos de agua y si hay áreas de pendientes o de captación de aguas que son de importancia significativa en particular para la población local. En estos casos es necesario examinar si la normativa y restricciones vigentes para dichas áreas protegen eficazmente su valor de conservación. Este es un juicio difícil de emitir, ya que puede significar que la gestión debe ir más allá de los requisitos mínimos legales. Se debe procurar la opinión de expertos y realizar consultas antes de emitir un dictamen final sobre la presencia de este valor.

AVC 4

3.4.3 | Estudio de Caso
Servicios ecosistémicos



Sitio	Sur de Portugal
Ecosistema	Bosques de alcornoque y encina y cuencas receptoras de agua
Contexto de evaluación	Evaluación regional de AVC para priorizar acciones de conservación

Los bosques de alcornoque y encina (dehesas en español *o montados* en portugués) son sistemas agrosilvopastoriles que cubren alrededor de 1 millón de hectáreas en España y Portugal. Las dehesas producen corcho de manera sostenible, y en muchos casos bajo la certificación FSC, además de albergar una elevada biodiversidad. A pesar de que la dehesa es bien conocida por el servicio de aprovisionamiento de la producción de corcho, es menos conocida por sus otros servicios ecosistémicos. Sin embargo, una evaluación de AVC por WWF mostró que la protección de cuencas y la prevención de la erosión del suelo[1] pueden ser tan valiosas como la producción de corcho. La protección de cuencas proporcionada por las dehesas es especialmente importante en la región del Mediterráneo, donde el agua puede escasear estacionalmente. En la macrocuenca de los ríos Tajo-Sado, la cuenca baja del Tajo mantiene varios acuíferos importantes como el de la margen izquierda, que abastece de agua a las poblaciones urbanas e industriales de los distritos de Santarém y Setúbal. El acuífero de Margem Esquerda mantiene el 36% de todos los alcornocales de la cuenca, los cuales se encuentran principalmente en los sitios de recarga media a alta de los acuíferos. De manera crucial, la recarga del acuífero de Margem Esquerda depende en gran medida de la infiltración de agua y las precipitaciones atmosféricas, las cuáles se cree que son facilitadas por la cubierta forestal y la gestión del ecosistema de dehesa. Las dehesas de la cuenca del Bajo Tajo califican como **AVC 4**, ya que son cruciales para la recarga de acuíferos y la calidad del agua.







Referencias:

1 Branco, O. et al. 2010. Hotspot areas for biodiversity and ecosystem services in montados. WWF Mediterranean - Portugal. *http://awsassets.panda.org/downloads/habeas_report2010.pdf*



3.5 AVC 5 Necesidades de la comunidad

Sitios y recursos **fundamentales para satisfacer las necesidades básicas** de las comunidades locales o pueblos indígenas (p. ej. medios de vida, salud, nutrición, agua, etc.), **identificados mediante el diálogo con dichas comunidades o pueblos indígenas.**

La categoría de **AVC 5** se refiere a sitios y recursos que son fundamentales para satisfacer las necesidades básicas de la población local. El papel de la evaluación de AVC es caracterizar el grado de dependencia de un recurso y proporcionar recomendaciones de gestión sobre la forma de mitigar los impactos negativos en los medios de vida de la población local.

3.5.1 | Términos y conceptos clave

Fundamental para satisfacer las necesidades básicas

Un sitio o recurso es fundamental para satisfacer las necesidades básicas si los servicios que presta son irreemplazables (es decir, si no existen alternativas fácilmente accesibles o asequibles), y si su pérdida o daño causarían un sufrimiento grave o perjuicio a los afectados. Las necesidades básicas, dentro del contexto de AVC 5, pueden incluir cualquiera de los servicios de aprovisionamiento medioambientales (consultar el Cuadro 2), incluidos materias primas tangibles que se pueden consumir, intercambiar o utilizar directamente en manufacturas, y que forman la base de la vida diaria.

El grado de dependencia de los recursos de AVC 5 podría verse alterado rápidamente debido a cambios en el área como la creación o reparación de una carretera, la mejora de la infraestructura de comunicaciones o un influjo de inmigrantes. **Es importante asegurarse de que los recursos de AVC 5 no se interrumpen bruscamente sin un plan de transición con alternativas adecuadas identificadas mediante métodos participativos, e idealmente por medio de un proceso de Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI).** Incluso cuando se obtiene el CLPI, los gestores necesitan un enfoque con visión a largo plazo para asegurar la previsión de posibles cambios en las necesidades de la población.

Cuando la superficie de las áreas designadas para las necesidades básicas es insuficiente, las comunidades pueden verse obligadas a hacer uso de otras tierras y recursos, poniendo en riesgo otros AVC o inversiones. En tal caso, los compromisos entre diferentes AVC deben ser gestionados a través de consultas con los interesados y un análisis de costo-beneficio (que tenga en cuenta los diversos riesgos, costos y beneficios sociales, medioambientales y económicos). Cuando la comunidad hace un uso extractivo de determinados recursos, y sobre todo si el uso puede afectar a AVC de biodiversidad como especies en peligro, los evaluadores deben recopilar datos sobre la historia y tradición de los recursos y sus usos, la situación pasada y presente y las posibles tendencias futuras, para ayudar a estimar la sostenibilidad actual y futura de las actividades.





Identificados mediante el diálogo con dichas comunidades o pueblos indígenas

Las comunidades locales o pueblos indígenas deben desempeñar un papel clave a la hora de proponer e identificar AVC potenciales por medio de un proceso participativo. Cuando se evalúan sitios y recursos como AVC 5 es necesario realizar consultas amplias y garantizar que la cartografía participativa y las encuestas sociales incluyen representantes de grupos minoritarios, vulnerables y marginados. Es crucial que las comunidades locales participen en un proceso de consulta y tomen decisiones acordadas mediante un proceso de CLPI. Esto significa que cualquier decisión o consentimiento derivado debe hacerse sin coerción o intimidación, con toda la información pertinente a libre disposición y antes del inicio de cualquier actividad u operación que pueda causar un impacto. Además de las consultas





locales, los expertos, las autoridades locales y las ONG pueden proporcionar información y contexto útiles.

La importancia de los recursos naturales para las comunidades locales se puede caracterizar por la intensidad, duración, y calidad del uso, y la legitimidad de sus reivindicaciones. La designación y el mantenimiento de un sitio o recurso de AVC 5 es tan sólo una parte de lo que debería ser un enfoque más amplio basado en los derechos fundamentales de las personas para una gestión responsable de la tierra, el cual debería incluir una evaluación de impacto, procesos de consulta y negociaciones adecuadas.

Caja 12: Consideración de tierras agrícolas y pastizales

A medida que los valores se convierten en el punto focal del concepto de AVC (ver Anexo 7.1), la cuestión de la agricultura se debería revalorizar. La mayoría de las comunidades rurales necesitan tierra para la agricultura o el pastoreo, y la práctica de la agricultura de subsistencia por muchas de las comunidades rurales más pobres es un caso claro de una necesidad básica. Por lo tanto, hay quien propone incluir los servicios de aprovisionamiento de la agricultura (especialmente la agricultura de subsistencia), y el valor de producción futuro de los bancos de tierras dentro de la categoría de AVC 5. Este estatus de AVC requeriría que las tierras de cultivo esenciales se protegieran de la conversión a plantaciones, por ejemplo, si dicha protección fuera esencial para salvaguardar las necesidades básicas de la comunidad. Es importante incluir las necesidades esenciales derivadas de la agricultura en el alcance de las evaluaciones de AVC, ya que es probable que una representación incompleta de las actividades humanas disminuya la validez de las recomendaciones, tanto a la hora de proteger a las comunidades afectadas como a los ecosistemas dentro del paisaje. Sin embargo, el concepto de AVC no fue diseñado originalmente para proteger los servicios de aprovisionamiento que dependen, o derivan, de la roturación de los ecosistemas naturales, y la inclusión de tierras agrícolas y bancos de tierras como AVC 5 podría dar lugar a consecuencias no deseadas, como la reducción de las salvaguardas contra la roturación de los ecosistemas naturales y la creación de conflictos entre los objetivos de los diferentes AVC (p. ej. el valor de la biodiversidad frente al de la conversión de los bosques naturales). Hasta que esta cuestión se resuelva mediante futuros esfuerzos, se recomienda prestar especial atención en cada evaluación de AVC a la cuestión de la agricultura de subsistencia y cómo afecta ésta a la seguridad alimentaria. Los sistemas agrícolas tradicionales que mantienen una biodiversidad asociada pueden calificar como AVC, pero esto se debe determinar caso por caso.

Los casos siguientes podrían calificar como AVC 5:

... si se determina que son fundamentales para satisfacer necesidades básicas

- Terrenos de caza y trampeo (para carne, cuero y pieles)
- PFNM como frutos secos, bayas, hongos, plantas medicinales, ratán
- Combustible para cocinar, iluminación y calefacción del hogar
- Peces (como fuente esencial de proteínas) y otras especies de agua dulce de las que dependen las comunidades locales
- Materiales de construcción (postes, techos de paja, madera de aserrío)
- Forraje para ganado y pastoreo estacional
- Fuentes de agua necesarias para agua potable y saneamiento
- Productos para el trueque a cambio de otros bienes de primera necesidad, o para la venta por dinero en efectivo, que se utiliza para comprar bienes esenciales como medicinas o ropa, o el pago de las cuotas escolares



3.5.2 | Indicadores y fuentes de datos

Indicadores

Es probable que la categoría de AVC 5 sea más importante en áreas donde la comunidad completa, o gran parte de ella, depende de sobremanera de esos ecosistemas para su sustento, y las alternativas disponibles son limitadas. En general, si las personas locales obtienen beneficios de los ecosistemas naturales o manejados tradicionalmente, es posible que estén presentes AVC 5.

Lo siguiente indica una alta probabilidad de AVC 5 en el área:

- El acceso a los centros de salud u hospitales es difícil.
- La mayoría de las casas, y las herramientas del hogar, están hechas con materiales tradicionales o naturales disponibles en la localidad.
- Apenas existe o no hay infraestructura de suministro de agua y electricidad.
- Las personas poseen una baja capacidad de acumular riqueza (se vive “día a día”).
- La agricultura y la cría de ganado son en pequeña escala o de subsistencia.
- Se pueden encontrar cazadores-recolectores indígenas.
- Se pueden encontrar pastores nómadas o permanentes.
- La caza o la pesca son fuentes importantes de proteínas e ingresos[25].
- Una alimento recolectado forma parte importante de la dieta, ya sea todo el año o durante ciertos periodos críticos

Caza

En las áreas donde algunas personas dependen exclusivamente de la caza o la mayoría de personas cazan ocasional o estacionalmente como suplemento de su dieta e ingresos, es probable encontrar AVC 5 (es decir, aporte esencial de proteínas de origen animal). Sin embargo, la caza entra con frecuencia en conflicto con la conservación de la biodiversidad (la captura no sostenible de las especies meta, la caza de especies en peligro), o puede implicar prácticas ilegales tales como matar especies protegidas, el uso de métodos prohibidos, y la caza en lugares prohibidos o durante épocas de veda. A la hora de evaluar si la caza es fundamental para las necesidades básicas, los evaluadores tratan de determinar si la caza se realiza a nivel de subsistencia o comercial, pero esto es difícil de distinguir en la práctica y, en cualquier caso, podría no influir en la sostenibilidad. El cuadro a continuación proporciona ejemplos de cómo reconocer cuándo la caza puede proporcionar necesidades básicas para la población local. Los gestores deben mantener o mejorar el AVC (en este caso el servicio de aprovisionamiento de proteínas), pero también deben desincentivar el aprovechamiento ilegal o no sostenible de especies protegidas. Esto puede requerir la regulación o el control de la presión cinegética. En la práctica, debería haber una negociación (idealmente a través de CLPI) sobre la reducción del acceso a los recursos y una transición hacia fuentes alternativas de proteínas e ingresos.







25 *Esto no se refiere a la caza comercial, sino a la caza en pequeña escala con la que la población local obtiene dinero en efectivo para necesidades básicas tales como aceite de cocina, sal, medicinas, las cuotas escolares, etc.*

Tabla 3: *Ejemplos de cómo distinguir los diferentes tipos de sistemas de caza; esto es especialmente relevante para la caza de animales silvestres en muchas partes de los trópicos.*

TABLA 3: TIPOS DE SERVICIOS ECOSISTEMAS	
CAZA CONSUETUDINARIA *(probabilidad de AVC 5)*	**CAZA COMERCIAL/EXTRACTIVA** *(AVC normalmente ausente)*
• Los cazadores poseen derechos consuetudinarios sobre determinados territorios. • Las personas consumen una porción de la captura, hacen trueques con otra porción a cambio de productos básicos (p. ej. harina o aceite de cocina) o quizá pueden vender parte o la mayoría de la captura con el fin de comprar productos para el hogar (aceite, sal, parafina) o pagar por servicios básicos (cuotas escolares, medicinas). • La carne se consume, se vende o se trueca a nivel local. • Los pueblos indígenas viven en el bosque en campamentos de caza temporales, rotando a lo largo de un territorio de caza en el transcurso del año. • Los animales domésticos son bastante raros, o se consumen raramente. En su lugar se utilizan para obtener dinero en efectivo de emergencia, dotes, etc...	• Los cazadores pueden negociar el acceso a territorios de caza y el uso de guías locales, pero no tienen derechos consuetudinarios respecto a un territorio de caza. • Se transportan grandes cantidades de carne a grandes distancias para su venta por dinero en efectivo. • Hay una cadena comercial de caza y comercialización de determinada fauna silvestre: recolectores en el pueblo, grandes recolectores/comerciantes en la ciudad (es decir, una red comercial)

Fuentes de datos

Posibles fuentes de información:

- Evaluaciones socioeconómicas realizadas en la zona
- Consultas con organizaciones relevantes que trabajan en el desarrollo comunitario de las comunidades en cuestión (u otras comunidades similares en la zona)
- Encuestas de las comunidades en cuestión, para determinar sus interacciones con el área de evaluación y los productos y servicios del ecosistema que utilizan
- Estudios sobre el uso de los recursos naturales y medios de vida por ONG para la conservación y el desarrollo, agencias locales o nacionales, etc.
- Estudios antropológicos sobre la dieta y actividades de subsistencia

Las herramientas o métodos utilizados dependerán de varios factores, como la magnitud de los riesgos e impactos potenciales, el presupuesto de la evaluación y la escala de tiempo. A continuación se mencionan algunas de las herramientas que se pueden utilizar o adaptar en función de la evaluación.

- **Cartografía participativa:** se puede utilizar para mostrar las formas de uso del suelo actuales e históricas, la extensión de los derechos de uso y las diferentes áreas de la gestión consuetudinaria y uso de recursos.
- **Encuestas participativas o transectos de campo:** también se pueden utilizar para identificar los elementos clave en los paisajes que son básicos para la subsistencia.
- **Estudios socioeconómicos:** sobre las fuentes de ingresos familiares, dieta, prácticas de caza, etc., que proporcionan información de contexto sobre los motivos por los que un determinado elemento del paisaje puede ser esencial para el bienestar humano.
- **Calendarios estacionales:** ayudan a identificar cambios de acuerdo con las estaciones y circunstancias, tales como la estacionalidad de la búsqueda de alimento y usos del hábitat, y los patrones de migración de los animales vinculados a sus estrategias de medios de vida durante todo el año.
- **Definición de riqueza y ejercicios de jerarquización**
- **Diagnóstico rural participativo (DRP):** Ayuda a obtener datos cualitativos de las personas que más saben acerca de sus propios sistemas de medios de vida (la población local). Un DRP suele utilizar algunas de las herramientas mencionadas anteriormente.

Los evaluadores tendrán que recabar o revisar información sobre el uso de los recursos naturales por las comunidades (alimentos, materiales de construcción, leña, medicinas, etc.), el grado de dependencia de las comunidades con respecto a estos recursos y las áreas utilizadas. **Al igual que con todos los métodos de evaluación de AVC, el costo de los métodos deberá ser apropiado para el tamaño y riesgo de las operaciones.** Los pequeños propietarios u operaciones de bajo impacto deberán invertir probablemente menos en métodos sociales que una plantación de palma de aceite a escala industrial de decenas de miles de hectáreas, por ejemplo. Se recomienda encarecidamente, aunque no sea necesariamente obligatorio, que se utilice una entidad independiente para llevar a cabo las encuestas sociales, ya que la independencia del propietario o el gestor del sitio de producción puede ser necesaria para facilitar un diálogo abierto.

Caja 13: Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI)

El derecho al CLPI incluye el derecho de los pueblos indígenas y las comunidades locales a otorgar, retener o retirar el consentimiento sobre a aquellas actividades que afectan a sus derechos. Se han elaborado guías para el uso de procesos de CLPI para FSC, RSPO y actividades de cambio climático (REDD+), y se recomienda consultar estas guías (ver más abajo) para una explicación completa y detallada del proceso. Para el caso de los AVC 5 y 6, se puede utilizar un proceso de CLPI para identificar los valores junto con la población local y tener en cuenta los impactos positivos y negativos que pueda tener un proyecto. En este punto, se debería informar a la población local sobre cómo podría afectar al uso de los recursos el proyecto de desarrollo propuesto, de modo que puedan decidir si están interesados o no en dialogar con la empresa y negociar cambios en el acceso a estos valores. Por ejemplo, en los casos en que partes considerables de los territorios de caza pudieran ser roturadas para la agricultura, las comunidades locales tendrían que decidir si las alternativas (p. ej. piscicultura, ganadería o ser empleados por la compañía) son formas aceptables de compensación. Un proceso de CLPI completo puede llevar desde semanas a meses en total, dependiendo del número de comunidades involucradas y la escala de impacto. Los responsables del manejo pueden tener que hacer una identificación y evaluación provisional de los AVC 5 y 6, a partir de la información disponible y a la espera de completar los procesos de consulta o negociaciones de CLPI.

Referencias sobre CLPI:

Free, Prior and Informed Consent and Oil Palm Plantations: a guide for companies. October 2008. RSPO and Forest Peoples Programme.
http://www.rspo.org/files/resource_centre/FPIC%20and%20the%20RSPO%20a%20guide%20for%20companies%20Oct%2008%20(2).pdf

Free, Prior, Informed Consent and REDD+: Guidelines and resources. WWF Working paper October 2011.
http://wwf.panda.org/?203189/Free-Prior-Informed-Consent--REDD-Guidelines-and-Resources

FSC guidelines for the implementation of the right to free, prior and informed consent (FPIC). Version 1, 30 October 2012. *https://ic.fsc.org/guides-manuals.343.htm*

AVC 5

3.5.3 | Estudio de Caso
Necesidades de la comunidad



Se espera que en los próximos años aumente la producción de materia prima para biocombustibles como energía renovable y este estudio de caso se centra en una evaluación de AVC para la de producción potencial de caña de azúcar en Mozambique1. La evaluación se realizó para tratar de definir las mejores prácticas para la evaluación de AVC en este contexto1. La provincia de Cabo Delgado en Mozambique es un paisaje mosaico de tierras agrícolas, así como varias áreas de bosque secundario y otros bosques menos perturbados. Hay varias poblaciones dentro de los límites del sitio y las encuestas sociales revelaron que todas las comunidades en un radio de 3 a 5 km de las zonas forestales o los bosques dependían en gran medida de los recursos naturales de estas áreas. Los recursos incluían materiales de construcción, carne y leña. En todas las comunidades, éstas eran las únicas fuentes disponibles de estos productos. En muchos casos, el agua se acarreaba además hasta una distancia de 3 km de las zonas húmedas a las aldeas, sin bombas de agua. La dependencia de las comunidades de estos recursos de los bosques y humedales permite calificar dichos recursos como **AVC 5**.

Sitio	Provincia de Cabo Delgado, Mozambique
Ecosistema	Paisaje mosaico de tierras agrícolas, forestales, bosques y humedales
Contexto de evaluación	Prueba en campo de la evaluación de AVC para la agricultura de caña de azúcar a gran escala







Referencias:
1. Proforest. 2009. An assessment of potential High Conservation Values within Cabo Delgado Province, Mozambique. *http://www.hcvnetwork.org/resources/assessments/Mozambique%20HCV%20Cabo%20Delgado%20report%20final%20v1.1.pdf*



3.6 AVC 6 Valores Culturales

Sitios, recursos, hábitats y paisajes significativos a escala global o nacional por razones culturales, arqueológicas o históricas, o de importancia cultural, ecológica, económica, o religiosa o sagrada crítica para la cultura tradicional de las comunidades locales o pueblos indígenas, e identificados mediante el diálogo con dichas comunidades locales o pueblos indígenas.

3.6.1 | Términos y conceptos clave

La definición de AVC 6 es extremadamente amplia, por lo que es útil dividirla en dos categorías: valores culturales de **importancia global o nacional, y valores críticos para la población local** a la escala del sitio.

Valores **significativos a escala global o nacional**

Es probable que la importancia histórica, religiosa o espiritual de los sitios, recursos, hábitats o paisajes que son significativos a nivel mundial o nacional ya se haya reconocido ampliamente, y en muchos casos tendrán una designación oficial por parte del gobierno nacional o un organismo internacional como la UNESCO - ver la Caja 14 a continuación. En ocasiones, es posible que se descubran nuevos sitios o recursos de importancia cultural extraordinaria a través de la exploración de sitios para su desarrollo (p. ej. antiguos cementerios o arte rupestre prehistórico), los cuales se pueden calificar como AVC 6, aun sin una designación oficial, con base en la opinión de expertos y partes interesadas.

Caja 14: Paisajes Culturales UNESCO

En 1992, la Convención del Patrimonio Mundial de la UNESCO se convirtió en el primer instrumento jurídico internacional que reconoce y protege los paisajes culturales. La UNESCO reconoce que los paisajes culturales representan las “obras conjuntas del hombre y la naturaleza”. Son ilustrativos de la evolución de la sociedad humana y sus asentamientos en el tiempo, bajo la influencia de las restricciones físicas o las oportunidades que presenta su entorno natural y de las fuerzas sociales, económicas y culturales sucesivas, internas y externas.





Los paisajes culturales de la UNESCO se dividen en tres categorías principales:

- **Paisaje claramente definido y creado intencionalmente por el hombre:** Comprende los paisajes de jardines y parques creados por razones estéticas, que con frecuencia (pero no siempre) están asociados a construcciones o a conjuntos religiosos o monumentales.
- **Paisaje que ha evolucionado orgánicamente:** Es fruto de una exigencia originalmente social, económica, administrativa o religiosa y ha alcanzado su forma actual por asociación y, como respuesta a su entorno natural.
- **Paisaje cultural asociativo:** La inscripción de este tipo de paisaje en la Lista del Patrimonio Mundial se justifica por la fuerza de evocación de asociaciones religiosas, artísticas o culturales del elemento natural, más que por huellas culturales tangibles, que pueden ser insignificantes o incluso inexistentes.

Importancia crítica para la cultura tradicional de las comunidades locales o pueblos indígenas

La categoría de AVC 6 representa las áreas de importancia cultural significativa que tienen importancia tradicional localmente o para pueblos indígenas. Éstas pueden ser lugares religiosos o sagrados, cementerios o lugares en los que tienen lugar ceremonias tradicionales. Con frecuencia, estos lugares son bien conocidos por la población local, y las leyes de algunos países exigen su identificación y protección. El evaluador debe considerar si la legislación existente es suficiente para salvaguardar los sitios o áreas.

Los casos siguientes podrían calificar como AVC 6:

- Sitios reconocidos como de alto valor cultural dentro de las políticas y las legislaciones nacionales.
- Sitios con designación oficial por parte de un gobierno nacional o de un organismo internacional como la UNESCO.
- Sitios con valores históricos o culturales reconocidos e importantes, incluso si no están protegidos por legislación alguna.
- Sitios religiosos o sagrados, cementerios o lugares en los que tienen lugar ceremonias tradicionales importantes para los locales o pueblos indígenas.
- Recursos vegetales o animales con valores totémicos o utilizados en ceremonias tradicionales.

3.6.2 | Indicadores y fuentes de datos

Indicadores

Fuentes de datos

Global y nacional

- Sitios UNESCO Patrimonio de la Humanidad
- Museos, listas de patrimonio, bases de datos nacionales, autoridades y organizaciones especializadas en áreas geográficas o culturas en particular
- Directivas nacionales referentes a sitios y vestigios arqueológicos
- Consulta con antropólogos, historiadores, arqueólogos, museos y bases de datos para la identificación de “sitios de importancia significativa mundial o nacional”

Caja 15: Valores económicos de AVC 6

La mayoría de los asuntos económicos más críticos se ajustan al AVC 5 (es decir, el uso extractivo de recursos naturales a fines de subsistencia). Sin embargo, el AVC 6 incluye situaciones en las que el valor económico y el espiritual o cultural están fuertemente vinculados, p. ej. Cuando los ingresos básicos de las comunidades locales se relacionan con los sitios o recursos culturales. Estos ingresos pueden derivar de pagos en especie (p. ej. ofrendas) o pagos en efectivo para actividades culturales importantes (p. ej. ceremonias religiosas); del turismo que visita sitios de importancia cultural (en los que las comunidades dependen críticamente de este tipo de turismo); o de la recolección y venta de productos naturales culturalmente importantes (p. ej. hierbas mágicas o religiosas, raíces, etc.) y que son de importancia crítica para la cultura tradicional de las comunidades afectadas.

Sin embargo, el AVC 6 no incluye la extracción a escala comercial ni la venta de recursos naturales con resonancia cultural, para los que el vínculo con la *identidad cultural* tradicional de las comunidades se ha roto (p. ej. muchos objetos ceremoniales “tradicionales”, pero de producción en masa, tallados en hueso y cuerno). También se debe tomar precauciones para asegurarse de que la designación de AVC 6 no crea conflictos con el derecho nacional o internacional (p. ej. captura de especies protegidas con fines mágicos o religiosos).







Local

Los AVC 6 se deben identificar mediante el diálogo con las comunidades locales o pueblos indígenas. Muchos de los métodos y las fuentes de información utilizadas para los AVC 5 serán útiles aquí también, tales como la cartografía participativa y las consultas. Ciertos sitios y recursos califican como AVC 6, aunque quienes le den valor a un recurso cultural no vivan en la localidad (p. ej. donde las comunidades mantienen rituales culturales activos vinculados a las áreas habitadas por sus antepasados, o realizan peregrinaciones a lugares sagrados, lejos de sus hogares). Por tanto, es importante identificar todas las comunidades afectadas, y no sólo las inmediatamente adyacentes a los sitios o recursos, prestando una especial atención a los grupos con menos poder e influencia.

Las consultas participativas se deben llevar a cabo con todos los asentamientos y las comunidades afectadas, prestando especial atención a los pueblos indígenas afectados. Las situaciones en las que hay pruebas claras de que la comunidad ha llegado a un acuerdo (por consenso, por mayoría o mediante sus legítimos representantes) de que ciertos sitios o recursos son de importancia cultural significativa o crítica para ellos, presentarán una justificación sólida para su designación como AVC 6. Las consultas de este tipo se deben realizar con las personas adecuadas, ya que hay a menudo personas que poseen este tipo de conocimiento especializado (p. ej. chaman, ancianos). Otro reto es que la información cultural de este tipo puede ser secreta y por lo tanto puede ser difícil obtener información fidedigna. Para algunas comunidades, la ubicación de los lugares sagrados es secreta, por lo que cartografiarlos supone un reto en particular. La elección de los métodos es importante ya que no siempre será culturalmente apropiado tomar fotos y grabar vídeos, por ejemplo. También es importante entender la posible confidencialidad o riesgo involucrado al compartir mapas de tenencia consuetudinaria. Es por esto que es importante para establecer la confianza con la población local y a ser posible trabajar con expertos sociales como los antropólogos.







AVC 6

3.6.3 | Estudio de Caso
Valores culturales



Sitio	Sub distrito Tumbang Titi, distrito Ketapang, provincia de Kalimantan Occidental, Indonesia
Ecosistema	Área de bosque tropical de Kalimantan Occidental, Indonesia
Contexto de evaluación	Evaluación de AVC para el desarrollo de plantaciones de aceite de palma

La mayoría de los distritos Tumbang Titi están habitados por comunidades Pesaguan Dayak, quienes viven a lo largo del río Pesaguan. Un rasgo cultural único de la comunidad Pesaguan Dayak es que han construido dohas como parte de su forma de vida.

Los dohas (o pedohasan) son pequeños asentamientos, habitados usualmente por cuatro a seis familias o jefes de familia, construidos cerca o sobre los campos agrícolas de las comunidades. Los dohas están diseñados para facilitar las actividades agrícolas, incluyendo el mantenimiento de los campos (por lo general campos de arroz secos), debido a que sus campos se encuentran distanciados de los principales asentamientos. Los dohas son sitios importantes para la identidad de los Pesaguan Dayak, y simbolizan la vida y la muerte. La vida se simboliza a través de la producción de las plantaciones de caucho, arrozales y el mantenimiento de las granjas frutales. Todas estas actividades agrícolas se llevan a cabo utilizando dohas como centros para dar seguimiento a las cosechas y para la recolección. Los agricultores tienden a quedarse desde pocos días hasta semanas en los dohas para garantizar que las cosechas estén a salvo de cualquier perturbación. La muerte, se simboliza debido a que los dohas también se utilizan como cementerios familiares y lugares de entierro.

Debido a que son cultural y espiritualmente importantes, los dohas permanecen protegidos incluso si han estado deshabitados algún tiempo. Cuando estos lugares no son tratados correctamente de acuerdo a la tradición de la comunidad Dayak, se llevan a cabo ciertas ceremonias para garantizar su mantenimiento. Debido a su importancia, los dohas viejos y abandonados siguen siendo considerados como un signo de propiedad sobre los campos (p. ej., plantaciones de caucho y árboles frutales) por parte de las personas o la línea familiar que los establecieron.

Cada pueblo en Tumbang Titi tiene lugares que se consideran sagrados y que contienen valores espirituales que son reconocidos y respetados por la comunidad. Debido a esto, los dohas se consideran como un **AVC 6.**









La Sección 4 ofrece una visión general de los principales elementos que deben incluirse en informes de evaluación de AVC de buena calidad. Esto se basa en los documentos utilizados por la Red de Recursos de AVC al realizar revisiones por pares de informes de evaluación de AVC.

4 Preparación del informe de evaluación de AVC

La HCVRN proporciona orientación sobre la preparación de informes de AVC de buena calidad, cuyos principales elementos se resumen a continuación. Tenga en cuenta que los estándares de sostenibilidad como el de la RSPO tienen formatos específicos de presentación de informes para los resúmenes de informes públicos de AVC. En función del contexto de evaluación, se debe seguir el formato apropiado. La orientación proporcionada en este documento está destinada a aclarar muchos de los puntos a continuación en relación con el contenido y la calidad del informe de AVC, y las secciones pertinentes se indican a continuación.

1. Resumen Ejecutivo

2. Alcance de la evaluación

a) ¿Está claramente definida el área de evaluación y el paisaje circundante? (Ver 2.3)

b) ¿Existe un resumen básico acerca de la empresa y sus operaciones en el área?

c) ¿Están descritos adecuadamente los posibles impactos y la escala de las operaciones propuestas? (Ver 2.1)

d) ¿Ha tenido lugar alguna explotación de cualquier tipo (especialmente roturación) antes de la evaluación?, y en caso afirmativo, ¿cómo se tratan estas áreas?

e) ¿Está claro el propósito de la evaluación de AVC?

3. Contexto más amplio del paisaje y la importancia del área evaluada (ver 2.3 y 3.1)

a) ¿Están descritas las características sociales y biológicas claves del paisaje dentro de un contexto más amplio? Tales características incluyen:

- Áreas protegidas;
- Biogeografía regional o subregional (¿es el área de evaluación parte de una región biogeográfica definida o muy restringida?);
- Localización y estatus de las áreas de vegetación natural (incluyendo una descripción de los tipos de ecosistemas, tamaño y calidad);
- Presencia de poblaciones conocidas de especies de interés global;
- Formas principales del relieve, cuencas hidrográficas y cursos de agua, geología y suelos;
- Asentamientos humanos e infraestructura, áreas agrícolas;
- Contexto social (origen étnico, principales tendencias sociales y actividades de uso del suelo);
- Historia de uso del suelo y tendencias para el desarrollo, incluidos los planes futuros (p. ej. mapas de ordenación del territorio, iniciativas de desarrollo y licencias de producción y explotación comercial existentes o propuestas).

4. Proceso de Evaluación de AVC

4.1. Integrantes y cualificaciones del equipo de evaluación (Ver 2)

a) ¿Incluye el equipo, o tiene acceso adecuado a, los conocimientos especializados pertinentes para evaluar valores biológicos y sociales?

4.2. Fuentes y métodos de recolección de datos (Ver 2.4)

a) ¿Están claramente descritas o referenciadas y resumidas (y se presentan en los anexos si es el caso) las fuentes de datos y metodologías de recolección, y son adecuadas para identificar AVC? Esta información debería incluir:

- Antecedentes y estudios de gabinete
- Recogida de datos sobre el terreno, si la hubo

b) ¿Se hicieron esfuerzos razonables para llenar las lagunas existentes en la disponibilidad de datos, en proporción al impacto y la escala de las operaciones?

- Pruebas de que se consultó debidamente a las partes interesadas relevantes
  - ¿Se ha documentado esto de manera verificable?
  - ¿Se incorporaron sus puntos de vista, o la información que proporcionaron, al proceso en cuestión?
  - ¿Se comunicaron las conclusiones a los consultados, según corresponda?

e) ¿Se involucró, dentro de lo posible, a las iniciativas existentes pertinentes (incluyendo las iniciativas existentes de conservación sociales, ecológicas o biológicas locales o internacionales)?

5. Identificación, localización y estatus de cada AVC (Ver 4)

5.1 Sobre los seis AVC

a) Los seis AVC se discuten en el informe

b) Si uno o más AVC no se mencionan, ¿hay una justificación adecuada para ello?

5.2. Calidad de los datos

a) ¿Son los datos lo suficientemente detallados, recientes y completos como para permitir tomar decisiones informadas sobre la presencia, estatus o localización de los AVC?

b) ¿Se ha empleado el principio precautorio?

5.3. Referencia a las interpretaciones nacionales de AVC (Ver 1.3.3)

a) ¿Se ha utilizado una interpretación nacional de AVC, si existe, en combinación con la Guía Genérica de AVC?

b) ¿Se han explicado y justificado debidamente las decisiones de aplicar las definiciones y umbrales de la interpretación nacional, o de desviarse de sus recomendaciones?

5.4. Decisión sobre el estatus de AVC

a) ¿Esta el AVC presente, potencialmente presente o ausente en el área evaluada?

b) ¿Se ha considerado la presencia del AVC en el paisaje dentro de un contexto más amplio, así como a escala nacional, regional o mundial?

c) ¿Se ha definido y descrito claramente el AVC?

5.5. Elaboración de mapas

Los mapas de la presencia de AVC deben ser presentados a una escala de resolución adecuada y con la suficiente integridad como para permitir tomar decisiones de gestión. Si no se muestra en los mapas la presencia de los AVC a este nivel, debería existir una justificación razonable del porqué, y se debería definir un proceso adecuado para cartografiar los AVC antes del inicio de cualquier operación.

6 Gestión y monitoreo de AVC (Ver 1.2.2 y 1.2.3)

La identificación de AVC es tan sólo una parte del proceso: cualquier aplicación significativa del enfoque de AVC incluye el diseño de regímenes de manejo adecuados para el mantenimiento de los valores identificados y la implementación de procedimientos de monitoreo para verificar que el régimen de manejo es adecuado a todos los efectos. Esta guía se centra en la identificación de AVC, pero la HCVRN tiene planeado publicar en 2014 una guía general sobre la gestión y el monitoreo de AVC. Entretanto, son varios los recursos disponibles en el sitio web de la HCVRN: *http://www.hcvnetwork.org/resources/folder.2006-09-29.6584228415/resources/folder.2006-09-29.6584228415/background-documents#managing-hcvs*

Para ejemplos de informes de AVC, puede consultar *http://www.hcvnetwork.org/resources/assessments/projects*

Para obtener información detallada sobre las revisiones por pares de los informes de las evaluaciones de AVC, puede consultar *http://www.hcvnetwork.org/resources/hcv-network-governance/Guidance%20on%20HCV%20assessment%20reviews%20-%20Version%202.1-%20updated%20September%202010.pdf*

5 Referencias

Bowyer, C., G. Tucker, H. By & D. Baldock. 2010. Operationalising criteria to protect highly biodiverse grasslands under the Renewable Energy Directive (2009/28/EC), Institute for European Environmental Policy: London.

FSC. 2012 (October). Global FSC certificates: type and distribution.
https://ic.fsc.org/facts-figures.19.htm

FSC Principles & Criteria v. 5.0 (2012) and FSC Principles & Criteria v. 4.0 (2002)
https://ic.fsc.org/principles-and-criteria.34.htm

HCVRN. 2010 (September). Reviewing High Conservation Value reports: HCV Resource Network guidance for peer reviews of HCV assessment reports - Version 2.1.
http://www.hcvnetwork.org/resources/hcv-network-governance/Guidance%20on%20HCV%20assessment%20reviews%20-%20Version%202.1-%20updated%20September%202010.pdf

Millennium Ecosystem Assessment. 2005. Hassan, R., Scholes R., and A. Neville, eds. Ecosystems and human well-being: current state and trends, volume 1, chapter 2: Analytical approaches for assessing ecosystem condition and human well-being. Island Press: London.

Proforest. 2008a (July). Good practice guidelines for High Conservation Value assessments: A practical guide for practitioners and auditors.
http://www.hcvnetwork.org/resources/folder.2006-09-29.6584228415/HCV%20good%20practice%20-%20guidance%20for%20practitioners.pdf

Proforest. 2008b (April). Assessment, management and monitoring of High Conservation Value Forest: A practical guide for forest managers.
http://www.hcvnetwork.org/resources/folder.2006-09-29.6584228415/hcvf%20-%20practical%20guide%20for%20forest%20managers.pdf

Proforest. No date. Defining High Conservation Values at the national level: a practical guide. Part 2, HCV Global Toolkit.
http://www.hcvnetwork.org/resources/global-hcv-toolkits/hcvf-toolkit-part-2-final.pdf

Proforest. 2003. Jennings, S., R. Nussbaum, N. Judd and T. Evans with: T. Azevedo, N. Brown, M. Colchester, T. Iacobelli, J. Jarvie, A. Lindhe, T. Synnott, C. Vallejos, A. Yaroshenko and Z. Chunquan. 2003 (December). The High Conservation Value Forest Toolkit.
http://www.hcvnetwork.org/resources/global-hcv-toolkits/hcvf-toolkit-part-1-final.pdf

Synnott, T. with M. Colchester, N. Dudley, N. Ghaffar, A. Gough, D. Hall, A. Lindhe, D.R. Muhtaman, J. Palmer, R. Robertson, G. Rosoman, C. Stewart, C. Thies and M. Tyschianouk. 2012 (June). FSC guidelines for principle 9 and high conservation values. Forest Stewardship Council.

Anexo 1

Evolución de las definiciones de AVC

Glosario del Estándar FSC v.4.0 (2002):

Bosques de Alto Valor de Conservación: Los Bosques de Alto Valor de Conservación son aquellos que poseen uno o más de los atributos siguientes:

a) áreas forestales que contienen concentraciones de valores de biodiversidad (p. ej. endemismos, especies en peligro, refugios de vida silvestre) significativas a escala global, regional o nacional, o bosques grandes a escala de paisaje, incluidos en la unidad de manejo o que la incluyen, y que contienen poblaciones viables de la mayoría o incluso todas las especies presentes de manera natural en patrones naturales de distribución y abundancia;

b) áreas forestales que contienen ecosistemas raros, amenazados o en peligro, o que forman parte de ellos;

c) áreas forestales que proporcionan servicios básicos de la naturaleza en situaciones críticas (p.ej, protección de cuencas, control de erosión);

d) áreas forestales fundamentales para satisfacer las necesidades básicas de las comunidades locales (p. ej. subsistencia, salud), o críticas para la identidad cultural tradicional de comunidades locales (áreas de importancia significativa cultural, ecológica, económica o religiosa, identificadas en cooperación con dichas comunidades locales).

En **2003, Proforest** convirtió los 4 atributos anteriores del Glosario del Estándar FSC v.4.0 en 6 categorías de AVC (puede ver la definición en el cuadro abajo). Éstas se trataron en más detalle el **Conjunto de Herramientas para AVC**
http://www.hcvnetwork.org/resources/global-hcv-toolkits

En **2005**, los **Estatutos de la Red de Recursos de AVC** reconocieron que estos valores aplican a todos los paisajes y se eliminó la palabra “bosque” de las definiciones. En los Estatutos de la Red de Recursos de AVC de 2005 los AVC se definen así:

Áreas de Alto Valor de Conservación son áreas críticas de un paisaje que necesitan ser gestionadas de modo apropiado para mantener o mejorar sus Altos Valores de Conservación (AVC). Hay seis tipos principales de áreas de AVC, con base en la definición elaborada originalmente por el Forest Stewardship Council para la certificación de ecosistemas forestales.

Más recientemente, el estándar **FSC v.5.0 (2012)**, junto con la Red de Recursos de AVC han trasladado el punto focal de áreas hacia valores - tal y como se refleja en las definiciones actualizadas.

	CONJUNTOS DE HERRAMIENTAS DE PROFOREST (2003)	DEFINICIONES DE LA RED DE RECURSOS DE AVC (2005)	ESTÁNDAR FSC V.5.0 (2012)
AVC 1	Áreas forestales que contienen concentraciones significativas de valores de biodiversidad a escala global, regional o nacional (p. ej. endemismos, especies en peligro, refugios de vida silvestre).	Áreas que contienen concentraciones significativas de valores de biodiversidad a nivel global, regional o nacional (p. ej. endemismos, especies en peligro, refugios de vida silvestre).	Concentraciones de diversidad biológica que contienen especies endémicas o especies raras, amenazadas o en peligro de extinción, y que son de importancia significativa a escala mundial, regional o nacional.
AVC 2	Áreas forestales que contienen bosques grandes a escala de paisaje, significativas a escala global, regional o nacional, incluidas en la unidad de manejo o que la incluyen, y que contienen poblaciones viables de la mayoría o todas las especies presentes de manera natural en patrones de distribución y abundancia naturales.	Áreas grandes a escala de paisaje que son significativas a nivel global, regional o nacional, y que contienen poblaciones viables de la mayoría o de todas las especies bajo patrones naturales de distribución y abundancia.	Ecosistemas y mosaicos de ecosistemas de gran tamaño a escala de paisaje e importancia significativa a escala mundial, regional o nacional, y que contienen poblaciones viables de la gran mayoría de las especies presentes de manera natural bajo patrones naturales de distribución y abundancia.
AVC 3	Áreas forestales que pertenecen a, o que contienen, ecosistemas raros, amenazados o en peligro.	Áreas que pertenecen a, o que contienen, ecosistemas raros, amenazados o en peligro.	Ecosistemas, hábitats o refugios raros, amenazados o en peligro.
AVC 4	Áreas forestales que ofrecen servicios básicos de la naturaleza en situaciones críticas (p.ej, protección de cuencas, control de erosión).	Áreas que proporcionan servicios básicos del ecosistema en situaciones críticas (p. ej. protección de cuencas, control de erosión).	Servicios básicos del ecosistema en situaciones críticas, como la protección de cuencas hidrográficas y el control de la erosión de suelos y laderas vulnerables.
AVC 5	Áreas forestales fundamentales para satisfacer las necesidades básicas de las comunidades locales (p. ej. subsistencia, salud).	Áreas fundamentales para satisfacer las necesidades básicas de las comunidades locales (p. ej. subsistencia, salud).	Sitios y recursos fundamentales para satisfacer las necesidades básicas de las comunidades locales o pueblos indígenas (para sus medios de vida, la salud, la nutrición, el agua, etc.), identificados mediante el diálogo con dichas comunidades o pueblos indígenas.
AVC 6	Áreas forestales críticas para la identidad cultural tradicional de comunidades locales (áreas de importancia significativa cultural, ecológica, económica o religiosa identificadas en cooperación con dichas comunidades locales).	Áreas críticas para la identidad cultural tradicional de las comunidades locales (áreas de importancia significativa cultural, ecológica, económica o religiosa identificadas en cooperación con dichas comunidades locales).	Sitios, recursos, hábitats y paisajes significativos por razones culturales, históricas o arqueológicas a escala mundial o nacional, o de importancia cultural, ecológica, económica, o religiosa o sagrada crítica para la cultura tradicional de las comunidades locales o pueblos indígenas.

Anexo 2

AVC en pastizales

Matriz para AVC de pastizales

La mayoría de la experiencia acumulada hasta la fecha se ha centrado en la aplicación de AVC en bosques, para lo que ya existe una gran cantidad de materiales de ayuda. El conocimiento sobre AVC de pastizales y de agua dulce es mucho menor, por lo que aquí se proporcionan algunos detalles adicionales, que resumen cómo podría aplicarse el concepto de AVC en estos ecosistemas. *Dudley, N. 2013. High Conservation Value Grasslands: Borrador de un artículo sobre la definición de AVC en ecosistemas de pastizales. Equilibrium Research.*

TÉRMINOS CLAVE - INTERPRETACIÓN PARA ECOSISTEMAS DE PASTIZALES	INDICADOR	FUENTES DE DATOS / ENFOQUE
AVC 1 CONCENTRACIONES SIGNIFICATIVAS DE VALORES DE BIODIVERSIDAD DE PASTIZALES A ESCALA GLOBAL, REGIONAL O NACIONAL		
Especies raras, amenazadas o en peligro (RAP)	• Presencia de especies RAP (varias especies RAP, una población considerable de una especie RAP, refugios) • Presencia de áreas protegidas reconocidas • Pastizales sin protección identificados como IPA o ACB	• Listas Rojas globales y nacionales (categoría "vulnerable" o superior), AZE, fuentes de información locales, Base de Datos Mundial de Áreas Protegidas (WDPA, por sus siglas en inglés) • Lista de ACB o equivalente (p. ej. Áreas Importantes de Aves)
Especies endémicas	• Presencia de especies endémicas (a escala nacional o de ecorregión) o especies de distribución extremadamente restringida • Presencia de áreas protegidas reconocidas • Pastizales sin protección identificados como IPA o ACB	• Listas de Áreas de Aves Endémicas, información local • WDPA
Concentraciones - uso crítico temporal (p. ej. para la migración)	• Rutas migratorias de mamíferos o rutas de vuelo de aves o insectos • Presencia de áreas protegidas reconocidas • Pastizales sin protección identificados como IPA o ACB	• Datos regionales de Birdlife International sobre rutas de vuelo y migración, la Convención sobre la Conservación de Especies Migratorias de Animales Silvestres, etc. • WDPA
AVC 2 PASTIZALES DE GRAN TAMAÑO A ESCALA DE PAISAJE CON UNA IMPORTANCIA SIGNIFICATIVA A ESCALA MUNDIAL, REGIONAL O NACIONAL		
Pastizales y mosaicos de pastizales de gran tamaño, en su mayoría nativos o establecidos desde hace mucho tiempo y que contienen la gran mayoría de las especies esperadas	• Gran tamaño: probablemente >50 000 ha, aunque el valor debe definirse para la región • Compuestos en su mayoría por especies nativas • Continuidad en su historia ecológica	• Mapas, muestreos e imágenes de satélite • Muestreos de especies • Periodo de tiempo que los pastizales han sufrido un patrón de perturbación común (ya sea natural o desde hace mucho tiempo por la gestión humana)
AVC 3 ÁREAS DE PASTIZALES QUE PERTENECEN A, O CONTIENEN, ECOSISTEMAS RAROS, AMENAZADOS O EN PELIGRO		
Ecosistemas de pastizales raros, amenazados o en peligro	• Presencia de ecosistemas de pastizales raros: aplica tanto a ecosistemas raros naturales como a aquellos raros debido a la conversión y la degradación	• A largo plazo, la Lista Roja de Ecosistemas Amenazados de la UICN. Entretanto, información de actividades de planificación sistemática de la conservación o la opinión de expertos
Ecosistemas o hábitats remanentes dentro de pastizales alterados de algún modo	• Presencia de ecosistemas raros dentro de un pastizal (p. ej. fragmentos de pastizales nativos en un área convertida en su mayoría; lagos, arroyos u otras aguas continentales; bosque ripario)	• Estudios de campo • Imágenes de satélite • Revisión de literatura
AVC 4 SERVICIOS DEL ECOSISTEMA BÁSICOS EN SITUACIONES CRÍTICAS		
Pastizales críticos para la captación de agua y acuíferos	• Pastizal nativo con una función de filtrado y purificación para la recarga de acuíferos o la captación de aguas superficiales	• Información de las autoridades administrativas de recursos hídricos • Estudios hidrológicos
Pastizales críticos para el control de la erosión y la desertificación	• Vegetación nativa que ayuda a prevenir la erosión, deslizamientos, carcavamiento, tormentas de polvo y desertificación	• Levantamientos topográficos, estudios de suelo, imágenes de satélite

TÉRMINOS CLAVE - INTERPRETACIÓN PARA ECOSISTEMAS DE PASTIZALES	INDICADOR	FUENTES DE DATOS / ENFOQUE
AVC 4 SERVICIOS DEL ECOSISTEMA BÁSICOS EN SITUACIONES CRÍTICAS		
Pastizales que proporcionan amortiguamiento contra las inundaciones	• Áreas de pastizales húmedos inundados estacionalmente que pueden absorber afluencias repentinas de aguas de inundación	• Estudios hidrológicos, entrevistas con autoridades administrativas de recursos hídricos, gestores de recursos hídricos y agricultores, mapas e imágenes de satélite
Pastizal que proporciona un hábitat crítico para especies polinizadoras	• Poblaciones saludables de polinizadores (abejas, mariposas, polillas, ciertas aves, etc.)	• Muestreos
AVC 5 ÁREAS Y VALORES DE PASTIZALES FUNDAMENTALES PARA SATISFACER LAS NECESIDADES BÁSICAS DE LAS COMUNIDADES LOCALES		
Pastizales que ofrecen pastos de manera permanente o estacional a las comunidades locales o pueblos indígenas	• Presencia de pastores nómadas o permanentes	• Entrevistas, encuestas
Pastizales que ofrecen recursos silvestres (caza, plantas alimenticias, forraje para el ganado, medicinas, materias primas, etc.)	• Pruebas del aprovechamiento regular, o irregular crítico, de recursos de pastizales	• Entrevistas, encuestas
AVC 6 ÁREAS Y VALORES DE PASTIZALES CRÍTICOS PARA LA IDENTIDAD CULTURAL		
Pastizales que mantienen estilos de vida tradicionales importantes y valores de subsistencia que dependen del ecosistema	• Comunidades tradicionales con estilos de vida que dependen de determinados hábitats de pastizal	• Encuestas, entrevistas
Pastizales en los que el manejo tradicional tiene de por sí un valor cultural más allá de la comunidad que los utiliza	• Existencia de sistemas de manejo significativos culturalmente (es decir, valores culturales que trascienden cuestiones relacionadas con los medios de vida o de subsistencia)	• Presencia de lugares UNESCO Patrimonio de la Humanidad de tipo natural o cultural, reservas de biosfera del programa MAB u otras designaciones nacionales o regionales. Encuestas, entrevistas
Pastizales que albergan valores importantes sagrados o religiosos	• Presencia de sitios naturales sagrados o paisajes sagrados	• Encuestas, entrevistas
Pastizales importantes para la identidad cultural nacional	• Presencia de sitios o paisajes emblemáticos	• Presencia de lugares UNESCO Patrimonio de la Humanidad de tipo natural, reservas de biosfera del programa MAB u otras designaciones nacionales o regionales. Encuestas, entrevistas

Tenga en cuenta que en ciertos casos (de hecho, en la mayoría) las características pueden aplicar tanto a pastizales "naturales" como "culturales" y que por consiguiente a veces puede ser difícil distinguir entre ambos. Los sistemas de gestión de valores culturales pueden de por sí albergar a veces AVC, tal y como se trata más arriba en el apartado AVC 6.

Anexo 3

AVCs en sistemas de agua dulce

Matriz para AVC de agua dulce

La mayoría de la experiencia acumulada hasta la fecha se ha centrado en la aplicación de AVC en bosques, para lo que ya existe una gran cantidad de materiales de ayuda. El conocimiento sobre AVC de pastizales y de agua dulce es mucho menor, por lo que aquí se proporcionan algunos detalles adicionales, que resumen cómo podría aplicarse el concepto de AVC en estos ecosistemas. *A partir de Abell, R., S. Morgan, y A. Morgan. 2013. Taking HCV from forests to freshwaters. En preparación.*

TÉRMINOS CLAVE - INTERPRETACIÓN PARA ECOSISTEMAS DE AGUA DULCE	EJEMPLOS	FUENTES DE DATOS / ENFOQUE[1]
AVC 1 CONCENTRACIONES SIGNIFICATIVAS DE VALORES DE BIODIVERSIDAD A ESCALA GLOBAL, REGIONAL O NACIONAL		
Especies raras, amenazadas o en peligro (RAP)	• Presencia de especies RAP que dependen de sistemas dulciacuícolas[2] para la totalidad o una parte de su ciclo biológico (varias especies RAP, una población considerable de una especie RAP, refugios) • Presencia de áreas protegidas reconocidas designadas en su totalidad o en parte para la conservación de especies RAP o hábitats de agua dulce • Sistemas de agua dulce sin protección identificados como ACB o equivalente	• Listas Rojas globales y nacionales (categoría “vulnerable” o superior) • Base de Datos Mundial de Áreas Protegidas (WDPA, por sus siglas en inglés) (NOTA: Los Sitios Ramsar se incluyen en la WDPA, pero algunos están representados sólo por una coordenada geográfica central. Para obtener información detallada sobre las especies se debe consultar las Fichas Informativas Ramsar) • Bases de datos nacionales/provinciales de ríos protegidos por ser pintorescos, formar parte del patrimonio natural o encontrarse en estado salvaje • Lista de ACB o equivalente (por ejemplo, Áreas Importantes de Aves, Áreas Importantes para las Plantas) (NOTA: las ACB de agua dulce no han sido identificadas formalmente para la mayoría de geografías) • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación. • Estudios de campo
Especies endémicas de agua dulce	• Presencia de especies endémicas (a escala nacional o de ecorregión) o especies de distribución restringida altamente dependientes de sistemas de agua dulce • Presencia de áreas protegidas reconocidas designadas en su totalidad o en parte para la conservación de especies endémicas o de agua dulce de distribución restringida • Sistemas de agua dulce sin protección identificados como ACB o equivalente	• Sitios AZE (NOTA: Los sitios AZE no han sido identificados para peces de agua dulce o invertebrados) • Listas de especies endémicas a escala de país o provincial/estatal • FishBase (NOTA: las listas de especies endémicas se proporcionan sólo a nivel de país/isla) • Ecorregiones de Agua Dulce del Mundo (FEOW, siglas en inglés) (NOTA: se pueden solicitar las listas de especies endémicas para los peces de cualquier ecorregión de agua dulce en particular) • WildFinder, para mamíferos, aves, anfibios y reptiles dependientes de sistemas de agua dulce • BioFresh (http://www2.freshwaterbiodiversity.eu/) (NOTA: Portal de datos en construcción) • WDPA • Bases de datos nacionales de ríos protegidos por ser pintorescos, formar parte del patrimonio natural o encontrarse en estado salvaje • Lista de ACB o equivalente • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo

1 *Casi todos los conjuntos de datos a nivel mundial y nacional proporcionan información sobre lo que podría ocurrir en un área de evaluación determinada, pero en la mayoría de los casos no se pueden utilizar de manera aislada para determinar lo que de hecho ocurre en un sitio determinado*

2 *Para efectos de este documento, “agua dulce” es sinónimo de “humedal continental”, tal y como lo define el “Sistema de Clasificación de Tipos de Humedales” de la Convención de Ramsar.*

TÉRMINOS CLAVE - INTERPRETACIÓN PARA ECOSISTEMAS DE AGUA DULCE	EJEMPLOS	FUENTES DE DATOS / ENFOQUE[1]
AVC 1 CONCENTRACIONES SIGNIFICATIVAS DE VALORES DE BIODIVERSIDAD A ESCALA GLOBAL, REGIONAL O NACIONAL		
Áreas de uso temporal crítico, incluyendo refugios de corriente o térmicos, o áreas de desove o reproducción, cría, migración, alimentación o hibernación	• Rutas de migración o dispersión críticas para peces, aves acuáticas, especies de mamíferos, anfibios o reptiles dependientes de sistemas de agua dulce, o invertebrados acuáticos (p. ej. llanuras de inundación, estanques profundos o vernales, corredores del cauce de ríos) • Presencia de áreas protegidas reconocidas designadas en su totalidad o en parte para la conservación de sistemas de agua dulce de uso crítico en ciertos periodos • Sistemas de agua dulce sin protección identificados como IBA, IPA o ACB	• Datos regionales de Birdlife International sobre rutas de vuelo y migración, la Convención sobre la Conservación de Especies Migratorias de Animales Silvestres, etc. • Mapas locales o nacionales de llanuras de inundación, estanques vernales y otros humedales estacionales, manantiales, etc. • Lista de ACB o equivalente • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación. NOTA: Algunos mamíferos o aves “terrestres” dependen de corredores riparios o de llanuras de inundación para la migración o la dispersión • Estudios de campo e imágenes de satélite
AVC 2 ECOSISTEMAS Y MOSAICOS DE GRAN TAMAÑO A ESCALA DE PAISAJE CON UNA IMPORTANCIA SIGNIFICATIVA A ESCALA MUNDIAL, REGIONAL O NACIONAL		
Sistemas de agua dulce con patrones hídricos intactos	• Ríos con regímenes de caudal naturales • Lagos y humedales con periodos hídricos naturales	• WDPA y Fichas Informativas Ramsar • Bases de datos nacionales de ríos protegidos por ser pintorescos, formar parte del patrimonio natural o encontrarse en estado salvaje • Mapas del Proyecto Global de Sistemas de Agua (GWSP, por sus siglas en inglés) • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos (especialmente hidrólogos), incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo
Sistemas de agua dulce con conectividad longitudinal no fragmentada	• Ríos sin barreras aguas arriba/abajo que impiden a las especies completar sus ciclos biológicos	• WDPA y Fichas Informativas Ramsar • Bases de datos nacionales de ríos protegidos por ser pintorescos, formar parte del patrimonio natural o encontrarse en estado salvaje • Mapas del Proyecto Global de Sistemas de Agua (GWSP, por sus siglas en inglés) • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo e imágenes de satélite
Sistemas de agua dulce con conectividad lateral no fragmentada	• Cauces de río no modificados que cuentan con una conexión dinámica con la llanura de inundación	• WDPA y Fichas Informativas Ramsar • Bases de datos nacionales de ríos protegidos por ser pintorescos, formar parte del patrimonio natural o encontrarse en estado salvaje • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos (especialmente hidrólogos), incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo e imágenes de satélite
Sistemas de agua dulce con condiciones naturales de la calidad del agua	• Regímenes de temperatura, sedimentos y nutrientes sin modificar	• WDPA y Fichas Informativas Ramsar • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo e imágenes de satélite
Cuencas hidrográficas o de captación relativamente intactas	• Conversión de la cubierta vegetal por debajo del umbral de preocupación	• HydroSHEDS, o un conjunto de datos hidrográficos nacionales o locales equivalente, acompañado de datos de usos del suelo o la cubierta vegetal • WDPA • Mapas del GWSP • Imágenes de satélite
Sistemas de agua dulce con comunidades nativas intactas	• Lagos, ríos y humedales sin especies invasoras	• Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo

TÉRMINOS CLAVE - INTERPRETACIÓN PARA ECOSISTEMAS DE AGUA DULCE	EJEMPLOS	FUENTES DE DATOS / ENFOQUE[1]
AVC 3 ECOSISTEMAS RAROS, AMENAZADOS O EN PELIGRO		
Ecosistemas de agua dulce raros, amenazados o en peligro	• p. ej. sistemas kársticos o turberas	• Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo e imágenes de satélite
AVC 4 SERVICIOS DEL ECOSISTEMA BÁSICOS EN SITUACIONES CRÍTICAS		
Cuencas hidrográficas o de captación críticas para la gestión o el mantenimiento de eventos extremos relacionados con el caudal (p. ej. inundaciones o sequías)	• Llanuras de inundación y otros humedales • Manantiales	• Mapas locales o nacionales de las llanuras de inundación, humedales o manantiales • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo e imágenes de satélite
Franjas de amortiguamiento con vegetación de ribera o llanuras de inundación intactas	• Bosques riparios • Llanuras de inundación sin diques	• Mapas locales o nacionales de las llanuras de inundación o zonas riparias • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo e imágenes de satélite
Zonas de recarga de acuíferos	• Áreas con un efecto crítico para la recarga de acuíferos utilizados para agua potable • Áreas con un efecto crítico para la recarga de acuíferos que abastecen a sistemas de agua dulce que a su vez mantienen servicios adicionales (p. ej. la pesca)	• Mapas locales o nacionales de zonas de recarga de acuíferos • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo e imágenes de satélite
Cuencas hidrográficas o de captación críticas para el mantenimiento de los regímenes de caudales aguas abajo	• Depósitos de agua (montañas o áreas con un elevado acopio de aguas superficiales)	• HydroSHEDS, o un conjunto de datos hidrográficos nacionales o locales equivalente, acompañado de los mejores datos hidrológicos disponibles • RIOS (Sistema de Optimización de la Inversión de Recursos) del Proyecto Capital Natural, u otras herramientas similares • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos, incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo e imágenes de satélite
Cuencas hidrográficas o de captación críticas para el mantenimiento de la calidad del agua	• Áreas con vegetación aguas arriba de una fuente de agua crítica	• RIOS (Sistema de Optimización de la Inversión de Recursos) del Proyecto Capital Natural, u otras herramientas similares • Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos (especialmente gestores de recursos hídricos), incluidos los aportes a las actividades de planificación de la conservación • Estudios de campo e imágenes de satélite
AVC 5 NECESIDADES BÁSICAS DE COMUNIDADES LOCALES		
Sitios y recursos fundamentales para satisfacer las necesidades básicas de las comunidades locales	• Fuentes de agua necesarias para poder acceder a servicios básicos de agua potable y saneamiento • Poblaciones de animales o plantas de agua dulce de las que dependen las comunidades locales	• Fuentes de información locales, revisión de literatura y conocimiento de expertos • Entrevistas o encuestas a las comunidades • Estudios de campo
AVC 6 VALORES CULTURALES		
Sitios y recursos de importancia cultural crítica	• Cuerpos de agua con una gran importancia religiosa o cultural (p. ej. cataratas, lagos) • Productos de agua dulce con valores culturales	• Entrevistas o encuestas a las comunidades • Estudios antropológicos

Anexo 4

Créditos Fotográficos

Todas las imágenes, diagramas y mapas son propiedad de Proforest©, a menos de que se indique lo contrario.

Descripción de la imagen	Crédito de la imagen	Número de página
Tigre de Sumatra	Brian McKay	28
Estudio de Caso AVC 1 Rio Rajong Sarawak, Borneo, Malasia	Chris Elliott	31
Estudio de Caso AVC 1 Orangutan de Borneo y mono Proboscis	Alain Compost	31
Estudio de Caso AVC 2 Bosque boreal de Saskatchewan, Canadá	Tom Clark	35
Estudio de caso AVC 3 FVSA_pampas ciervo en Bahía Samborombón	Fernando Miñarro	38
Estudio de Caso AVC 4 Desfiladero del rio Guadiana, Portugal	Hartmut Jungius	43
Estudio de Caso AVC 4 Alcornoques (*Quercus suber*), eucalipto y pinos en las dehesas. Monchique, región de Algarve, Portugal	Claire Doole	43
Estudio de Caso AVC 4 Paisaje de “Montados” en Portugal	Sebastian Rich	43
Estudio de Caso AVC 6 Dohas de Kalimantan Occidental, Indonesia	Dwi Rahmad Muhtaman	53

